

1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas

EL CULTURAL

24-30 de abril de 2015

www.elcultural.es

Matar a un ruiseñor
¿Se baja el telón?

Entramos al
nuevo Whitney

Atrapados por la danza

Más audiovisual, más mestiza y con el cuerpo como epicentro creativo, la danza se reivindica en su Día Internacional.



EL MUNDO



Un banco para la formación de Lucía

Banco Santander contribuye al progreso de la sociedad y de los estudiantes ofreciendo becas y ayudas a los universitarios.





LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Concha Hécuba, premio Valle-Inclán

El aguacero de los premios literarios difumina de forma inevitable la calidad y la exigencia. Demasiados sonajeros nos aturden a la vez. Por eso es necesario destacar que el Valle-Inclán se ha convertido en el premio de referencia del teatro español, el galardón que actrices, actores, directores y autores desean ganar. Juan Echanove, Angélica Liddell, Juan Mayorga, Nuria Espert, Francisco Nieva, Carmen Machi, Miguel del Arco, Carlos Hipólito y Concha Velasco se han alzado con el Premio Valle-Inclán.

También lo ha consagrado el público, consciente del nivel y la independencia de un Jurado de expertos, presidido sucesivamente por Francisco Nieva, Antonio Mingote, Nuria Espert y Antonio Garrigues. El acto de entrega del premio (la soberbia escultura de Mari-Gaila de Víctor Ochoa y un cheque de 50.000 euros) se ha convertido en la cena de asistencia más codiciada en la escena española, gracias en buena parte al generoso patrocinio de la

Fundación Coca-Cola, siempre atenta a las manifestaciones culturales de envergadura. Todo el mundo quiere ir y sentir la emoción de las eliminatorias entre los doce finalistas conforme al sistema Goncourt.

Hécuba, hija tal vez de la ninfa Evagora y del imperturbable Sangarios; hija, quizá, de Dimas, monarca de Frigia, casó con Príamo, rey de Troya y se dedicó a parir como una coneja los 14 hijos que le atribuye Apolodoro o los 50, qué exageración, que le adjudica Eurípides. Tras la guerra de Troya, se convirtió en esclava de los griegos. El rey Polímestor mató a Polidoro. Su madre, Hécuba, se vengó sacando los ojos al monarca asesino. La gran tragedia de la reina esclava se consume cuando Hécuba enloquece de dolor porque le arrancan a la única hija que le queda viva, Políxena, para verter su sangre sobre la tumba de Aquiles.

Concha Velasco se metió en la piel y en el alma del personaje en la obra de Eurípides, matizada por Juan Mayorga.

Hizo una interpretación agresiva. El Jurado del Premio Valle-Inclán, tras varias apretadas votaciones, en las que cayeron Ignacio Amestoy, José Sacristán, José Ricardo Morales, José Sanchis Sinisterra, Lluís Pasqual, Santiago Sánchez, Alfredo Sanzol, Paloma Pedrero, Arturo Fernández, Ernesto Caballero y Blanca Portillo, decidió otorgar el galardón a Concha Velasco. El Valle-Inclán se concede al acontecimiento teatral del año y para muchos era indudable que ese acontecimiento en 2014 fue la creación de *Hécuba* por una Concha Velasco en el esplendor de su arte.

La vi bailar junto a Celia Gámez. Era una adolescente pero sus ojos y sus piernas pasaban la batería. La seguí en el cine, en la televisión, en el teatro. La recuerdo junto a Pilarín Clemens en *Ven y ven al Eslava*. Creció en *El alma serena* (sustituida por una Marisol Ayuso, delgadita y superatractiva), en *Las cítaras colgadas de los árboles*, *Las arrecogías*, *Mata Hari*, *Filomena Maturano* hasta darle la réplica a la gran Mary

Carrillo en *Buenas noches, madre*. Me impresionó en un Tennessee Williams excepcional, *La rosa tatuada*, y no me podía creer que fuera capaz de convertirse en una puta vieja, gorda y ordinaria en *La vida por delante*, acompañada por ese actor de extraordinaria calidad que es Juan Antonio Quintana. La niña ye yé de la cintura caña verde en las películas tardofranquistas, se transformó en Madame Rosa, las vergüenzas, la celulitis y los michelines al aire. Solo una actriz inconmensurable es capaz de aceptar una transformación tan atroz. Dios santo, cuántas obras y cuántos años.

Dicen las lenguas ofidias que los dioses convirtieron a Hécuba en una perra y que sus aullidos se escuchan todavía cuando los políticos tórpidos del siglo XXI gravan el teatro español con un iva desmesurado. No sé si serán verdad los ladridos que atraviesan los siglos. Javier Villán, que conserva la coña marinera y escribe un blog de aliento adolescente, asegura que sí. ●

Telefónica

FUNDACIÓN

Exposición

Jim Campbell Ritmos de luz

| 1 de abril
| 28 de junio de 2015

espacio.fundaciontelefonica.com

Despertando ideas se despierta el futuro

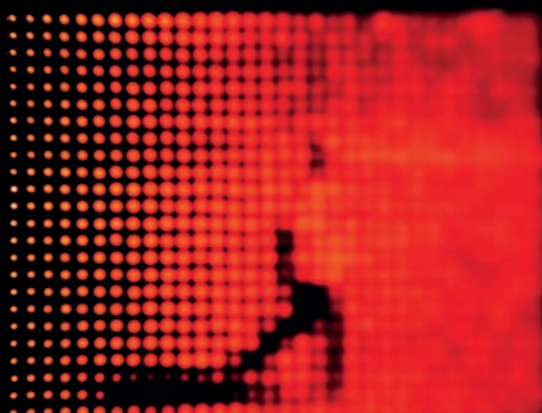
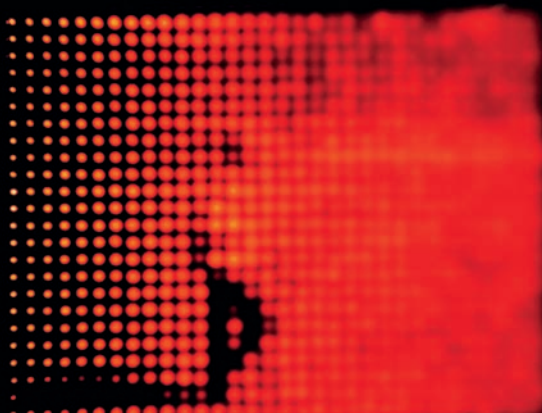
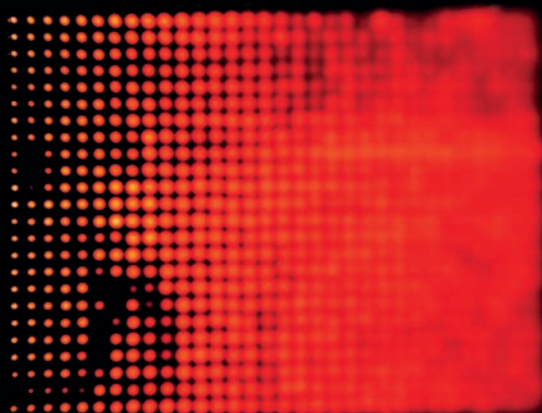
Espacio Fundación Telefónica

Fuencarral 3, Madrid

Entrada libre.

DCA

Dundee Contemporary Arts



EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Paula Achiaga, Bea Espejo

Redacción
Daniel Arjona, Fernando Díaz de Quijano,
Alberto Gordo, Alberto Ojeda, Rubén Vique

Críticos: Juan Avilés, Rafael Banús, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Pilar Castro, José Luis Clemente, Antonio Colinas, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Ramón Esparza, Laura Fernández, Miguel Fernández-Cid, Carlos F. Heredero, Cecilia Frás, J. Andrés-Gallego, Pilar G. Mouton, David G. Torres, Álvaro Guibert, Germán Gullón, J. A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, F. J. Irazoki, Inmaculada E. Maluenda, Joaquín Marco, Jacobo Muñoz, Nadal Suau, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, José M^a Parreño, J. L. Pérez de Arteaga, Román Piña, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Víctor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Sergio Rubira, O. Ruiz-Manjón, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, Pedro Tedde de Lorca, J.M. Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, J. Vidal Oliveras, Rocio de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva, Luis A. de Villena y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.

Avenida de San Luis, 25
Madrid - 28033

Tel.: 91 443 64 39-36-43 Fax: 91 443 65 36

www.elcultural.es

elcultural@elcultural.es

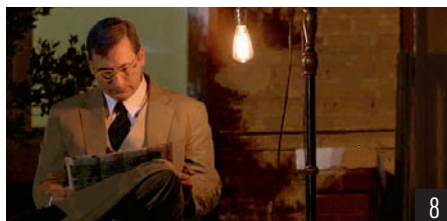
Presidencia de EL CULTURAL

Calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 26 10.

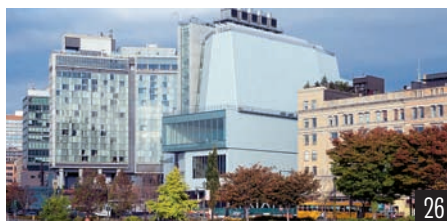
Director de publicidad:

Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

EL CULTURAL se vende conjuntamente
con el diario EL MUNDO.
Imprime Calprint. Dpto. legal: M-4591-2012



8



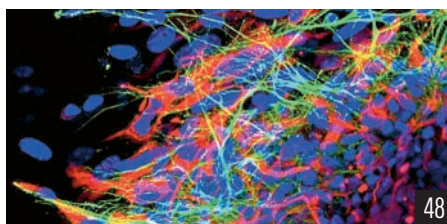
26



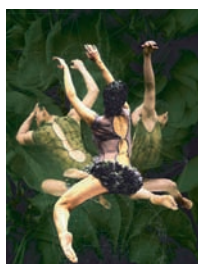
40



44



48



PORTADA

Maynor Cháves y Ana Paredes en *15 años Cienfuegos* Danza, que podrá verse dentro de Danza a Escena. Fotografía de Yoshua Cienfuegos y Eusebio López.

EL ESPECTADOR

Plataforma digital de información y cultura en español
EL CULTURAL, Revista de Occidente, El Imparcial, Circunstancia,
Datamex, El Arquero, Más poder, Los papeles de Ortega,
Revista de Estudios Orteguitanos, Revista de Estudios Brasileños
www.elespectador.org.es

3. PRIMERA PALABRA

Concha Hécuba, Premio Valle-Inclán, POR LUIS MARÍA ANSON

LETRAS

8. *Matar a un ruiseñor*. ¿Se bajará el telón en Monroeville? POR JENNIFER CROSSLEY HOWARD
12. El libro de la semana. *Constantinopla, 1453. El último gran asedio*, de Roger Crowley, POR LUIS RIBOT
14. Xabier Bosch. *Alguien como tú*, POR JESÚS NIETO JURADO
14. Clara Obligado. *La muerte juega a los dados*, POR PILAR CASTRO
15. Fernando Marías. *La isla del padre*, POR NADAL SUAU
16. James Ellroy. *Perfidia*, POR LAURA FERNÁNDEZ
17. Per Olov Enquist. *Otra vida*, POR GERMÁN GULLÓN
18. Yolanda Castaño. *La segunda lengua*, POR TÚA Blesa
18. Fernando Delgado. *Donde estuve*, POR TÚA Blesa
19. León Felipe. *Castillo interior*, POR J.M. BENÍTEZ ARIZA
20. Augusto Assia. *Cuando yunque, yunque*, POR OCTAVIO RUIZ MANJÓN
21. Pau Subirós. *El productor accidental*, POR M. HIDALGO
22. Josep Burgaya. *La economía del absurdo*, POR CARLOS RODRÍGUEZ BRAUN
23. *Infantil y juvenil*, POR CECILIA FRÍAS
24. Libros más vendidos.
25. **MÍNIMA MOLESTIA**, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

ARTE

26. El nuevo Whitney Museum, POR IVÁN LÓPEZ MUNUERA
29. Regina de Miguel: arte y ciencia, POR ELENA VOZMEDIANO
30. Itziar Okariz sueña despierta, POR SERGIO RUBIRA
31. Los puños de Hulk, POR MARIANO NAVARRO
32. Entrevista a Cabello/Garceller, Francesc Ruiz y Pepo Salazar, *los sujetos* en la Bienal de Venecia, POR BEA ESPEJO

ESCENARIOS

36. Nuevos lenguajes y mestizaje ante el Día Internacional de la Danza, POR ELNA MATAMOROS
40. Lope subversivo en *Mujeres y criados*, POR A. OJEDA
42. Zimerman mide sus pulsaciones, POR ARTURO REVERTER

CINE

44. Entrevista con Céline Sciamma, POR CARLOS REVIRIEGO
46. Documenta, realidad y deseo, POR JUAN SARDÁ

CIENCIA

48. La revolución molecular ya está aquí, POR JOSÉ ANTONIO LÓPEZ GUERRERO



TEATRO REAL

ABÓNATE A MÁS QUE ÓPERA

ESTA TEMPORADA
ABÓNATE A

RIGOLETTO ♦ **PARSIFAL** ♦
♦ **LA FLAUTA MÁGICA** ♦
I PURITANI ♦ **EL EMPERADOR
DE LA ATLÁNTIDA** ♦ **MOISÉS
Y AARÓN** ♦ **LA PROHIBICIÓN
DE AMAR** ♦ **LUISA MILLER** ♦
♦ **WRITTEN ON SKIN** ♦ **ROBERTO
DEVEREUX** ♦ **I DUE FOSCARI** ♦
ALCINA ♦

MIENTRAS DISFRUTAS DE
NUEVAS VENTAJAS

♦ CAMBIOS ILIMITADOS DE DÍAS
EN TUS ENTRADAS ♦ DESCUENTOS
Y PRIORIDAD EN LA COMPRA DE OTROS
ESPECTÁCULOS ♦ GRAN VARIEDAD DE
ABONOS ♦ Y MUCHAS MÁS FACILIDADES ♦

ABONOS YA A LA VENTA
EN TAQUILLA Y EN
TEATRO-REAL.COM



La flauta mágica ©Jko Freese



TEATRO REAL
Abonos 2015/2016

Cosas raras

JUAN PALOMO

Acostumbrados a sus giras, recitales y discos, la faceta de **Patti Smith** como escritora podría resultar sorprendente si no fuese porque *Just kids*, la primera parte de su autobiografía, obtuvo el National Book Award en 2012. Ahora anuncia que la segunda parte, *M Train*, verá la luz el próximo otoño, y que es una suerte de guía personal a través de las dieciocho “estaciones” que marcaron su obra, como la Casa Azul de Frida Kahlo, un café de Berlín, las noches de Nueva York, o las tumbas de Genet, Plath, Mishima y Rimbaud. Al parecer, el libro, que no olvida el lado más oscuro de la música, es toda una declaración de principios de una artista que reconoce que su vida no ha sido, ni mucho menos, la de una gran estrella del rock, alucinada por las drogas, el sexo, la música y el alcohol, sino “una historia mejor”.

Un cliente entra en la Edinburgh Bookshop. Y suelta: “¿Tenéis libros de **Jane Eyre**?”. Otro reclama un ejemplar de *1986*. El librero le interroga con educación si no se referirá a *1984*, de **Orwell**. “Sí, es el de Orwell, pero se titula *1986*. Lo recuerdo perfectamente porque yo nací ese año”. Un tercero pregunta: “¿Sabéis si **Dickens** escribió algo divertido?”. Son sólo algunos de los ejemplos que el librero y escritor inglés **Jen Campbell** ha reunido en el delicioso *Cosas raras que se oyen en librerías* (Malpaso). Y es que si la situación actual de las librerías es para llorar, ¿por qué no llorar de risa?

Era una secuela anunciada. A primeros de mayo comienza a rodarse la segunda entrega de *Ocho apellidos vascos* con los actores habituales de la franquicia **Dani Rovira** y **Clara Lago** (aunque se le añadirán **Berto Romero**, **Rosa María Sardá** y **Belén Cuesta**), su director, **Emilio Martínez-Lázaro**, y los guionistas **Borja Cobeaga** y **Diego San José**. Bajo Ampurdán, Girona, Madrid y Sevilla serán las localizaciones de la nueva entrega. ¿Superará los 56,2 millones de recaudación?

Parece que el Museo Esteban Vicente de Segovia está en peligro de cierre otra vez. ¡Qué sinvivir para **Ana Martínez de Aguilar**! El patronato estudia suspender las exposiciones hasta el 2016 por falta de fondos, aunque me dicen que The Harriet and Esteban Vicente Foundation han avisado que ponen más pasta si les dejan llevarse los cuadros. ¿Será verdad? ●

CUENTA 140 POESÍA | DESHIELO A MEDIODÍA

EL MICRORRELATO GANADOR DE ESTA SEMANA EN LA WEB

Tú rompes el hielo / Por donde me asomo /

Para respirar.

KAREN (222)



PATTI SMITH



E. MARTÍNEZ-LÁZARO



CLARA LAGO



A. MARTÍNEZ DE AGUILAR



BORJA COBEAGA

SOLITO EN LA VIDA

Rissotadas

ARCADI ESPADA

El inexorable destino de las vanguardias es la carcajada del mundo. Ha sucedido con la pintura, con la música y ahora con la comida. Sin embargo, con la comida hay una importante diferencia técnica. Nadie le dice al cocinero esto lo hace mi niño. Los pintores vanguardistas podían echar cubos de pintura sobre los lienzos. O los músicos, emprenderla a puñetazos con el piano. Pero la cocina de vanguardia no solo requiere la idea que hay detrás de cualquier obra, sino una técnica difícil, al alcance de pocos. De ahí que los intentos de descrédito y sátira hayan perdido una buena baza: ser vanguardista en la cocina puede ser estéril pero no es fácil. La dificultad técnica, sin embargo, no blindó a los cocineros vanguardistas, que son objeto de ridiculizaciones constantes. Hace algunas semanas se reprodujeron históricas cuando dos de los grandes, Ángel León, de Aponiente y David Muñoz, de Diverxo, presentaron sus nuevos hallazgos en Madrid Fusión. El primero, sus civets de pescado, sus preparaciones con sangre de peces. El segundo sus vinos sólidos. Este tipo de cosas provoca las rissotadas de los prehistóricos, como debió de hacerlo el paso del huevo crudo al huevo cocido y al huevo frito y su definitiva mutación en *omelette* babosa; pero son las novedades más excitantes, por no decir las únicas, que ofrece hoy la vanguardia. La ciencia y la tecnología desempeñan un gran papel en esta orgía irrespetuosa; y desde hace años, como lo prueban las ya clásicas teorizaciones de Hervé This. Como en el caso del cine, la tecnología ha sido capaz de propiciar en la cocina un lenguaje nuevo. Al contrario de lo que ha sucedido con la literatura, impertérrita ante el impacto digital. Por eso no sorprende que las ridiculizaciones de los cocineros vanguardistas tengan un insufrible aroma literario, una regurgitación de madalenas, memoria y la leche que mamá.



Captura este código para opinar en el blog de Juan Palomo

Matar a un ruiseñor ¿Se bajará el telón en Monroeville?

El pasado febrero editores de medio mundo se presentaron en la sede de la agencia Andrew Nurnberg Asociados, en Londres. Les requisaron móviles y bolígrafos y les dejaron unas horas a solas con *Go, Set a Watchman*, la segunda novela de Harper Lee, 55 años después de *Matar a un ruiseñor*. El bombazo editorial anunciado antes ya había alterado la vida de la pequeña ciudad de Monroeville (Alabama) donde cada primavera se representa con gran éxito de visitantes el drama racial protagonizado por Atticus Finch, su hija Scout y el negro Tom Robinson. Pero este año la espectacular noticia se ve amenazada por negros nubarrones. Los derechos de la obra no se han renovado aún, la negociación con Lee anda torcida desde 2013 y los 6.300 habitantes de Monroeville cruzan los dedos a la espera de un final feliz.

Cada año, entre abril y mayo, durante la “temporada de teatro”, como la llaman los lugareños, los hoteles de Monroeville (Alabama) – esta localidad de 6.300 habitantes, famosa en el mundo literario desde la publicación de *Matar a un ruiseñor*– se llenan un fin de semana sí y otro también. Se forman colas en los restaurantes, y los autobuses fletados, cargados con cientos de espectadores, pasan sin cesar por la interestatal, adelantando a tractores que avanzan resoplando por el carril lento de la Ruta 84.

Prácticamente todos los años, de los 26 que lleva produciéndose, la representación

de *Matar a un ruiseñor* ha sido un éxito en la localidad natal de su autora, Harper Lee. Los actores aficionados escenifican la novela enfrente y en el interior del juzgado donde otrora ejerciese el padre de Lee, el abogado al que la autora convirtió en Atticus Finch.

Pero este año, las 4.000 entradas para las 18 representaciones se han vendido en tan solo cinco días, más rápidamente que nunca, un auge que los organizadores atribuyen al entusiasmo provocado por la noticia, conocida el pasado febrero, de que a sus 88 años Lee publicará una segunda novela este verano: *Go Set a Watchman* [Ve y pon un centinela].

“Es nuestra mejor temporada”, explica Sandy Smith, directora ejecutiva de la Cámara de Comercio del Condado de Monroeville/Monroe. “Es como el Masters para Augusta; este es nuestro Masters particular”.

La adaptación de Christopher Sergel para los escenarios es fiel al retrato que Lee hace sobre el despiadado racismo en la Alabama de la década de 1930, y a lo largo de estos años los actores locales han llegado a representarla hasta en Israel o China. Pero el viernes de la semana pasada, en la noche inaugural de la temporada, actuaron donde tantas otras veces, en el Antiguo Juzgado del





JEFF HALLER

Condado de Monroe, con el público sentado en los bancos u observando desde atrás –solo quedaban huecos de pie–, tal y como Lee describe la sala en el capítulo dieciseis de su novela.

Atticus Finch está sentado, rodeando con el brazo al acusado, Tom Robinson. En el gallinero, una mujer negra que viste guantes blancos lanza una triste súplica para que liberen a su gente. Jem, el hermano de Scout, se muestra valiente y responsable.

“Me gusta la influencia que tenemos sobre la gente”, comenta Gaines Downing, estudiante de 15 años que interpreta a Jem, uno de los 52 actores del reparto. “Me gusta cómo expandimos el mensaje de la igualdad”.

Entre los asistentes hay un autobús llegado desde Florence (Alabama), cinco horas al norte, gente de Texas, Indiana, Florida, y Luisiana y, como suele ocurrir, también varios visitantes internacionales. Goran y Katarina Olsson Trampe, de Mariestad (Suecia), estaban visitando el sur del país y decidieron ir a ver la obra cuando las entradas ya estaban agotadas; les dejaron entrar, explican, cuando mencionaron la distancia que habían recorrido.

Joan Kirkland, de Montgomery, confiesa que es fan

ACTORES AFICIONADOS ESCENIFICAN LA NOVELA, ENFRENTA Y EN EL INTERIOR DEL JUZGADO DONDE OTORA EJERCIERE EL PADRE DE LEE

del primer libro de Lee desde los 12 años. “Hice un trabajo de clase que aún conservo”, cuenta.

Lee, que vive en una residencia a poco más de tres kilómetros del juzgado, nunca ha asistido a la representación,

Lee, que vive en una residencia a poco más de tres kilómetros del juzgado, nunca ha asistido a la representación, según los organizadores del Museo del Condado de Monroe. "Nadie sabe por qué no ha venido"

según los organizadores del Museo del Patrimonio Cultural del Condado de Monroe, que produce la obra todos los años.

“Nadie sabe por qué no ha venido”, explica Stephanie Salter, codirectora. “Le tengo un enorme respeto y admiración. El mayor regalo que podría hacernos sería venir a la obra”.

CAPITAL LITERARIA DE ALABAMA

Monroeville, en un condado rural, alberga otros acontecimientos que atraen a visitantes durante la temporada de teatro. Los trabajadores la invaden durante las semanas en que la cercana fábrica de celulosa, la Alabama River Cellulose, cierra sus puertas. En la última semana de abril, el Simposio de Escritores de Alabama atrae a mucha gente hasta esta localidad, que se promociona como capital literaria de Alabama, tanto por Lee como porque Truman Capote, amigo de la escrito-

ra, también vivió aquí durante su infancia.

“La gente viene, haya teatro o no”, explica Smith. “Lo bueno de la obra es que es un foco de concentración. Llegan más de mil personas a la semana. Sin la obra, la gente seguiría viniendo, pero no a ese ritmo”.

EL SELLO DORADO

Smith calcula que los hoteles de Monroeville obtendrán 200.000 dólares de ingresos durante la temporada de teatro.

En la librería Ol’Curiosities and Book Shoppe, justo al lado de la plaza del juzgado, el dueño Spencer Madrie ha pedido 5.000 ejemplares de *Ve y pon un centinela*. Como la demanda para recibir un libro llegado de Monroeville es alta—pues cada ejemplar incluye un sello dorado indicando que proviene de la localidad natal de Lee—, afirma que espera pedir un total de 15.000 libros, como poco, antes de julio. Madrie explica que la temporada de teatro es la época del año que él “y otros muchos negocios locales esperan con ansia”.

El museo también se encomienda a la representación, y esta supone su mayor fuente de ingresos según Stephanie Rogers, directora ejecutiva. Este año espera que la obra recaude 200.000 dólares con la venta de entradas, a 50 dólares cada una. “El museo no podría funcionar sin la producción de *Matar a un ruiseñor*”, reconoce Rogers.

Sin embargo, el futuro de la obra está en el aire, pues los derechos de licencia, por los que el museo paga unos 16.000 dó-

lares anuales, no se han renovado para el año que viene.

Rogers explica que lleva dos años intentando prolongar el permiso del museo para representar la obra. Afirma que, en el pasado, la aprobación no llevaba más de dos semanas. “Nunca ha sido un problema, lo hacen y punto”, explica Rogers.

Sin embargo, la relación entre el museo y Lee se torció cuando, en 2013, un conflicto

Stephanie Rogers explica que lleva dos años intentando prolongar el permiso del museo para representar la obra. Afirma que, en el pasado, la aprobación no llevaba más de dos semanas. "Nunca ha sido un problema, lo hacen y punto"

con la autora sobre la marca de algunos productos vendidos en el museo acabó en los tribunales. El caso se zanjó el año pasado.

El juez de sucesiones del

Condado de Monroe, Greg Norris, dice que mantiene negociaciones con la abogada de Lee, Tonja Carter, y el ente encargado de otorgar la licencia de la obra, Dramatic Publishing Company, para que se renueve el contrato del museo. En un correo electrónico, Carter afirma que está trabajando con Dramatic Publishing para garantizar que la obra se quede en Monroeville. “En última instancia, la decisión de conceder o no la licencia está en manos de Dramatic Publishing”, añade.

A LA BUSCA DE UN ACUERDO

Tras contactar con ellos por vía telefónica, desde Dramatic Publishing no tienen ningún comentario que hacer al respecto.

En marzo, Patrick Carter, marido de la abogada, se unió al consejo de dirección del museo por recomendación de su presidente, Tom Lomenick. “Necesitábamos un intermediario entre Harper Lee y el museo, y él era una buena opción”, explica Lomenick.

El juez Norris dice mostrarse optimista ante la llegada de un acuerdo que permita mantener la obra en el museo.

“Nos perjudicaría”, reconoce Norris, refiriéndose al efecto de la cancelación de la obra para el conjunto de la localidad. “Nos pasamos tres meses preparándonos para ella, seis semanas representándola y otros seis meses alegrándonos de que todo haya acabado”.

NEW YORK TIMES BOOK REVIEW

JENNIFER CROSSLEY HOWARD

55 años en un cajón

La primera novela de Nell Harper Lee relataba la historia de una joven e idealista veinteañera defensora de los derechos civiles. Pero a su editor Tay Hohoff no le convencía. “¿Por qué no la cuentas desde el punto de vista de cuando esa joven era una niña?”. La joven Lee siguió el consejo, reescribió el libro y el resultado, *Matar a un ruiseñor*, arrasó en librerías cuando se publicó en 1960. Dos años después, el filme dirigido por Robert Mulligan con Gregory Peck en el papel del abogado Atticus Finch ganaba tres Óscar, recaudaba 20 millones de dólares de la época y, aún mejor, enamoraba a la escritora de la

novela: “Es una obra de arte”. ¿Y la historia original aparcada por el capricho de un editor y titulada *Go, Set a Watchman?* En teoría se perdió. Hasta que a finales de 2014, Tonja Carter, abogada de Lee, encontró la resma de folios amarillentos en el fondo de un cajón. Y se desató la locura por la aparición de una supuesta secuela de *Matar a un ruiseñor* que en realidad fue escrita antes. Hoy Harper Lee tiene 88 años y vive en un asilo de Monroeville. ¿Que

HARPER LEE EN UNA FOTO DE LOS AÑOS 60 JUNTO A ROBERT MULLIGAN



ha sido de su vida? Fue amiga de Capote—al que más tarde trataría de “psicópata”—, escribió un puñado de artículos en prensa... y poco más. En *The Mockingbird Next Door*, la biografía no autorizada de Marja Mills, descubrimos a una mujer huraña e intratable que nunca se casó, vivió entre Manhattan y Monroeville, amó la literatura tanto como la respetó y estuvo muy unida a su hermana Alice. ¿Y ahora? ¿Hablará?

Pau Bach
Fundador y gerente de Batec Mobility

BBVA

Tú facilitas la integración laboral, nosotros te apoyamos

En BBVA y Fundación ONCE colaboramos para que empresas como la tuya, puedan **generar nuevos puestos de trabajo para personas con discapacidad**, con ayudas directas de 1.500€.

Gracias a la iniciativa Yo soy Empleo de BBVA, pymes y autónomos ya han creado más de 8.000 nuevos puestos de trabajo.

Entra en yosoyempleo.es e infórmate.

Apostamos por el empleo



adelante.

El programa Yo Soy Empleo concluirá cuando se cumplan los objetivos de las ayudas (10.000) o el 31 de diciembre de 2015. Infórmate en yosoyempleo.es

Constantinopla, 1453

El último gran asedio

ROGER CROWLEY. Traducción de Joan E. Roca. Ático de los Libros. Barcelona, 2015. 428 páginas, 26€



LA CAÍDA DE CONSTANTINOPLA EN 1453 PLASMADA POR EL PINTOR GRIEGO THEOPHILOS HATZIMIHAİL (1932)

En mi reciente viaje a la maravillosa ciudad de Estambul tuve noticia de un museo llamado Panorama 1453. History Museum, que no figura en ninguna de las guías turísticas. Tras bastantes dificultades para localizarlo, me encontré con un edificio cilíndrico, cuyo interior es una rampa circular en la que diversos paneles con imágenes y textos en turco, acompañados de breves resúmenes en inglés, cuentan en clave nacionalista, y por supuesto maniquea, el enfrentamiento entre *buenos* –los con-

quistadores turcos– y *malos* –los defensores bizantinos– que concluyó con la conquista de Constantinopla. Es un museo sin objetos históricos, una construcción dedicada exclusivamente al adoctrinamiento patriótico de los ciudadanos turcos, que acuden en masa para darse un baño de autoestima nacionalista. Al final de la rampa, cuando ya se han leído los sucesivos paneles, se llega a un espacio circular cuyo fondo es un enorme diorama de vivos colores, que reproduce el asalto a la formida-

ble muralla construida por el emperador Teodosio. Delante hay figuras de soldados, cañones, proyectiles de piedra, escaldas y otros elementos bélicos a tamaño natural, y todo ello se acompaña por un juego de luces y sonido que busca recrear aquel

Esta narración del asedio y la conquista otomana de Constantinopla tiene la virtud de los buenos novelistas de atrapar al lector hasta el final

episodio. Una de las fotografías del libro de Crowley (p. 175) da una idea de tal espacio, aunque no es correcta la referencia al Museo Militar de Estambul del que dice provenir.

Si les cuento esta experiencia es para que se hagan una idea de la importancia fundacional que tuvo para los turcos la conquista de Constantinopla, uno de los sucesos convertido en hito de la Historia Universal, hasta el punto de que se sigue considerando simbólicamente como el acontecimiento –o uno

de los acontecimientos— que se para la Edad Media de la Moderna. Sin duda su repercusión fue enorme tanto para los conquistadores, que se hacían con una ciudad ambicionada desde los inicios del Islam, como para la Cristiandad, pues su caída supuso el final del Imperio Romano de Oriente, heredero del de Occidente cuya desaparición, a su vez, pone fin en las convenciones de la historiografía a la Edad Antigua e inicia la Media.

Es evidente por tanto la importancia histórica de la conquista de la ciudad del Bósforo, cuya narración constituye el eje del libro de Roger Crowley (1951), un hábil narrador más que historiador, especializado en la historia del Mediterráneo en la Edad Moderna, que constituyó el ámbito esencial del secular enfrentamiento de civilizaciones entre cristianos y musulmanes y al que ha dedicado tres libros: el que hoy nos ocupa, cuya edición inglesa apareció en 2005, *Imperios del Mar. La batalla final por el Mediterráneo, 1521-1580*, editado también en español por Ático de los Libros (2013) y *City of Fortune: How Venice Ruled the Waves* (2012). Se trata indudablemente de un escritor de éxito, cuya narración del asedio y la conquista otomana de Constantinopla tiene la difícil virtud de los buenos novelistas de atrapar al lector en el argumento de lo que se narra, alentándole a seguir hasta concluir la lectura. Es sin duda un buen libro. ¿Un libro de historia? En mi opinión, se trata de una obra de narrativa histórica, a caballo entre la historia y la novela histórica. Es historia en cuanto que se basa en los relatos de los testigos que vivieron aquellos

acontecimientos y en la bibliografía de historiadores que los han estudiado. Pero ni sus planteamientos ni sus métodos de acercamiento al tema son los propios de un historiador, ni se utiliza una bibliografía historiográfica que permitiera profundizar en aspectos como las formas de la guerra, los ejércitos, la artillería, la fortificación o la poliorcética, o ser más crítico con los datos cuantitativos del ejército turco u otros.

Todo esto solo le interesa al autor de forma secundaria, pues no pretende tanto la precisión cuanto la verosimilitud. No falsea la historia, sino que se apoya en ella en beneficio de la narración, que es su objetivo, para lo que utiliza como fuente primordial las relaciones o historias que escribieron diversos testigos de la conquista de la ciudad. Este es el material que él pro-

MARES DE SANGRE

Fue una guerra lenta y larga, encaminada a conquistar la hegemonía en el centro del mundo. Ese ajedrez sangriento, cuyo tablero es el mar Mediterráneo, lo disputan durante más de un siglo el cristianismo y el islam. Los hechos bélicos abarcan múltiples formas: el ataque a puertos y fortines, el asedio a islas y ciudades, la destrucción de bienes, los saqueos, la piratería a gran escala, las contiendas en tierra y algunas batallas navales de formidable magnitud, perpetuadas por los relatos históricos. De estas, sin duda la más célebre es la escabechina de Lepanto, que, junto con la resistencia de Malta, detiene el avance otomano. El desenlace pudo haber sido favorable al turco numeroso, en cuyo caso el dibujo actual de Europa sería diferente, ignoramos si mejor o peor, pero probablemente sin nosotros. ¿Será verdad que procedemos de las guerras del pasado, que combatimos en ellas antes de haber nacido? FERNANDO ARAMBURU

cesa y ajusta a su narración—eso sí, magistral— aunque parece evidente que para ello necesita complementarlo aquí y allá con cierta dosis de ficción y con la imaginación necesaria para mantener atrapado al lector, incluidos lirismos literarios. Solo un ejemplo: cuando relata la construcción de la fortaleza de Rumeli Hisari, que sirvió de apoyo para la conquista, escribe: “Alrededor de las obras la primavera se adueñó del Bósforo: en las densamente arboladas colinas florecieron las glicinias y los ciclamos y las flores de los castaños puntuaron los campos como estrellas en el cielo. Cuando caía la noche y el reflejo de la luna brillaba escurridizo entre las corrientes de los estrechos, se escuchaba el canto de los ruiseñores entre los pinos”. (p. 92) ¡Qué bonito! El uso de la imaginación y el cierto grado de ficción le aproximan a la novela histórica, aunque a diferencia de ésta no se inventan diálogos ni situaciones y, además, en ningún momento pretende formar parte de dicho género.

Aquí no se busca el avance en el conocimiento de los hechos, el planteamiento de problemas, la crítica precisa de las fuentes, la comparación, etc., sino el impacto, la impresión en el lector. Buena prueba de ello es el anacronismo que comete cuando escribe: “Si hay un momento en que se puede reconocer una sensibilidad moderna en un acontecimiento medieval,

es en las reacciones a la noticia de la caída de Constantinopla. Como el asesinato de Kennedy o el 11-S en Nueva York, todos en Europa recordaban exactamente dónde estaban cuando recibieron la noticia...” (p. 327). Parece increíble comparar una época de intercomunicación in-

El autor no pretende tanto la precisión como la verosimilitud. Se apoya en la historia en beneficio de la narración. Crowley ha escrito un buen libro, a caballo entre la historia y la novela histórica

mediata y generalizada como la actual con el final de la Edad Media. Los que conocieron aquellos hechos tardaron días, semanas o meses en hacerlo; muchas gentes lo supieron años después y otras ni siquiera llegaron a saberlo o tuvieron un conocimiento indirecto, a través sobre todo de los predicadores, de los peligros que implicaba para la Cristiandad el avance turco, que había conquistado una ciudad cuya existencia ignoraba la mayoría de ellos.

Los libros de historia no siempre son divertidos o apasionantes, aunque afortunadamente tienen su público. Su lectura, que ha de ser siempre instructiva, en algunos casos resulta también amena y logra enganchar al lector interesado. De todos modos, no resulta fácil competir con la Literatura o con géneros cercanos a ella como la narración histórica o la buena —y desgraciadamente, también la mala— novela histórica, pero ¿qué quieren que les diga?, mi competencia son los libros de Historia. **LUIS RIBOT**

Alguien como tú

XAVIER BOSCH

Premio Ramón Llul. Traducción de Josep Escarré. Planeta, 2015. 325 pp., 21'50€

No por reiteradas, ciertas fórmulas de la novela de consumo pierden validez o interés si existe un escritor consciente de que no siempre en el oficio se va —ni interesa ir— hacia lo sublime cada vez que se da algo a la imprenta. Existen ciertos códigos en la narrativa romántica que configuran un campo de acción, una nomenclatura donde se puede tender hacia la perfección relativa o hacia el pastiche edulcorado; todo depende de la madera del autor. Lo que propone Xavier Bosch (Barcelona, 1967) en *Alguien como tú* es precisamente un uso canónico de los ingredientes de este tipo de escritura que, si se tratan con ciencia, sobrepasan el mero entretenimiento y dejan en el lector un regusto feliz en el ánimo.

El novelista formula una sencilla trama que, por la mera simplicidad, logra los efectos deseados. Gina, a través de una serie de casualidades poco verosímiles, empieza a indagar en una zona desconocida del pasado de su madre Paulina y de unos días apasionados —y silenciados y definitorios— que pasó en París al calor de un romance efímero con un galerista de la *rive gauche*, Jean —Pierre Zanardi, ese empalagoso galán de manual que al cabo nos mueve a la ternura. El escritor barcelonés sabe que cae en el efectismo de los romances ideales, pero en ese equilibrio entre una novela sólida y el sentimentalismo es donde reside la principal virtud de un libro que tiene la virtud agradecida de lo simple. La trama principia con una serie de casualidades que serán la que pongan a Gina tras las andanzas de su madre en aquellos días parisinos que cambiarían definitivamente su vida. *Alguien como tú* ni brilla ni decae: se basta en ser 'entretenida' sin más pretensión.

JESÚS NIETO JURADO

La muerte juega a los dados

CLARA OBLIGADO

Páginas de Espuma. Madrid, 2015. 228 pp., 17€

Realmente, empieza a ser más que evidente que la fórmula narrativa del cuento cobra especial entidad en la voz de Clara Obligado. Ya la conocen: argentina (1950), exiliada en España desde 1976, narradora, ensayista, y autora de destacados títulos novelescos (*La hija de Marx*, *Si un hombre vivo te hace llorar*) y de relatos breves contenidos en libros irrepetibles, por su intensidad emocional y su exquisita expresión poética, como *Las otras vidas* (2006) y *El libro de los viajes equivocados* (2012). Parece que hacia este formato orienta cada vez más su creación esta autora infatigable, que no duda en declararse deudora de los grandes maestros del género, (Chéjov, Cortázar, Proust Cervantes,...), quizá más cercana a Alice Munro, quien defendía con su creación este modelo de composición narrativa que, ante la mirada del lector, podía considerarse una historia convertida en cuentos.

La muerte juega a los dados, nuevo libro, enorme y gratificante lectura, confirma esta disposición a no quedarse en los límites que marca el género, a explorar nuevas posibilidades al proponer para este híbrido entre novela y volumen con 18 relatos, un doble itinerario, al arbitrio del lector: disfrutarlo como una novela que deconstruye la historia de la familia Lejárrega a través de tres generaciones (a partir de la muerte de un hombre en su casa, por un disparo), entre Argentina y Europa, desde principios del siglo XX hasta la actualidad; o como una lectura discontinua, no lineal, entretendida con episodios y motivos sobre la vida (la suya), el azar, la memoria de tres generaciones, la historia personal y las sensaciones atrapadas en ella, los afectos que la habitaron, las ideas que le dieron sentido, el exilio que tanto le marcó, la extrañeza de quien no logra superar los embates de otra lengua, o los motivos que subyacen

a la razón de inventar ficciones, “¿para atrapar el tiempo perdido?”, o quizá “para darles sentido a los naufragios”. Relatos como “Nada útil”, “El efecto coliflor”, “La peste”, “Europa”, “La huida”, “Las eléctricas” o “Verano” componen una retahíla cautivadora, por esa especial manera de contar lo justo, y a la vez decir tanto...!

Y ahora vayamos con la primera opción, leerlas como una novela en la que Clara Obligado, siempre dispuesta a hablar de otras vidas al tiempo que se incluye entre ellas, hará ahora de su mundo personal, y del peso de historias sin solucionar, el núcleo central de una trama cuidada en cada pormenor argumental y estructural, de modo que su his-



KIKE PARA

toria familiar sirve de excusa para contar muchas otras cosas de otras tantas vidas. La fórmula expresiva se aproxima a la de propuestas anteriores, prosa sincopada, poética y embaucadora. Pero logra ir más allá al convertir una novela detectivesca en el recurso demostrativo de sus intereses narrativos: es secundario resolver el enigma de quién mató a Héctor Lejárrega (“un simple juego de dados en el que le tocó perder”), frente a qué sucedió, a partir de entonces, a toda esa gente (siempre el énfasis en las mujeres), que se quedó viva.

Territorio impreciso, el de estas ficciones de Clara Obligado, donde se intuye que se siente libre, a gusto, entre sombras del pasado, recuerdos de su infancia, claroscuros y sueños. Un libro digno de una maestra del relato. Una verdadera delicia. ¡No dejen de leerlo! **PILAR CASTRO**

La isla del padre



SANTI COGOLLUDO

FERNANDO MARÍAS

Premio Biblioteca Breve, 2015. Seix Barral, 2015. 232 pp., 19€ Ebook:9'99€

Hace ya años, un escritor verdadero me mostró su decepción con la entonces última novela de un colega francés porque en ella se despachaba con desidia la muerte del padre del narrador: “pero la muerte de un padre, créeme, siempre es importante para el verdadero escritor”, me dijo. En la nueva obra de Fernando Marías, *La isla del padre*, he encontrado no sólo una prueba de que esa afirmación es cierta (a fin de cuentas alguien, aunque no yo, podría pensar que era una obviedad), sino sobre todo la explicación de esa importancia: “¿no será la memoria una novela?”, se pregunta Marías. Esa pregunta es una respuesta.

Marías (Bilbao, 1958) vio morir a su padre nonagenario en 2013, después de un deterioro largo que duró algunos años, y entonces las preguntas empezaron a agolparse frente al hijo: ¿conocía él al padre, y en todo caso a cuál de los muchos hombres que pudo ser a lo largo de su vida? ¿Reconocía al padre al mirarse en sus propios gestos, en sus victorias, en el fracaso que pudo ocurrir cuando decidió lanzarse a la aventura de cambiar Bilbao por Madrid? ¿Qué hubo en los múltiples huecos que iba dejando la vida de ese padre marino y viajero, personaje jugosísimo? ¿No hubo un tiempo en que padre e hijo se temieron mutuamente? En realidad, antes que esas preguntas llegaron al cuaderno del escritor cuatro palabras y una inicial: Pagasarri, Árbol, Aurora, Temblores, H. Pagasarri es el nombre de un monte bilbaíno; H., la inicial de un aventurero amigo del padre que el hijo no logra fijar con exactitud en la memoria propia ni en la documental. Para una novela no hace falta más.

Y sin embargo, hay más. Hay

una casa familiar, por ejemplo: sospecho que la historia de uno de los grandes y precarios inventos de la España del XX, la clase media, puede explicarse a través de la narrativa de autoficción de las últimas décadas. Sospecho también que en todas esas novelas hay una casa familiar que acoge a todos los hijos, que los enraza y parece otorgarles un seguro de vida hasta que acaba por cerrarse, vaciarse, venderse. En la novela de Marías hay recuerdos de cine que podrían atravesar algún amable relato italiano y ensoñaciones pendencieras que evo-

can aroma de aventura clásica. Hay espacio para honrar a los hermanos del padre, y algunas incursiones en el territorio crepuscular y moral de la Guerra Civil (tan crepuscular o moral

La escritura de Marías es más comunicativa que deslumbrante; su arquitectura es clásica y limpia. Ambas revelan una intuición precisa del ritmo que requiere su historia. Que nos la creamos es virtud del escritor

como el western, y aquí Marías no va de bromas: su referencia es el áspero Peckinpah). E incluso, como es natural cuando la literatura convoca a los muertos familiares, hay algún fantasma que acompaña a los vivos.

(Re)conocemos estos ele-

mentos poco novedosos, los hemos visto en otras narraciones y nuestra propia experiencia los ha atravesado, y tanto da: el triunfo de *La isla del padre* es que aquí aparecen dispuestos con un sentido dramático particularmente afinado. La escritura de Marías es más comunicativa que deslumbrante; su arquitectura es clásica y limpia, nada llamativa ni siquiera en sus transgresiones. Pero ambas revelan una intuición muy precisa del ritmo que requiere desvelar la pulpa de la historia que trae entre manos. Tal vez porque es su propia historia; sin embargo, que nos la creamos es virtud de escritor.

La isla del padre se sirve de imágenes evocadoras y más que reconocibles, y es una novela que continuamente trata de definirse o sintetizarse en un instante, una anécdota, una idea. Es decir, que el libro empieza pensando al padre y acaba por

pensar su propia condición literaria. Creo que esto último se debe a que el gran descubrimiento del narrador es que sin el tiempo vivido por el padre no sólo no existiría su propio tiempo vital, sino tampoco el tiempo de su obra. De nuevo, la pregunta sobre la propia genealogía lleva a un escritor a reconocer que su identidad es su escritura. Por eso, y porque existe el amor, la muerte de un padre siempre es importante para el verdadero escritor. Fernando Marías ha escrito una memoria sin desgarrar que lo demuestra. **NADAL SUAU**

EL CULTURAL Y MÁS

25€
al año

Suscríbete este mes de **abril**

¿Quieres leer los nuevos libros de María Dueñas, Fernando Marías o Arturo Pérez-Reverte?

Todos los sorteamos entre los suscriptores de este mes

Más información en www.elcultural.es

Lea la entrevista con el autor en www.elcultural.es

El nombre que damos a este momento es Historia, y el momento es ahora. Ahora, 7 de diciembre de 1941. Cuando la base naval de Pearl Harbor acaba de ser víctima de una brutal agresión. Cuando en las noticias todo es guerra. Cuando las radios atronan por todas partes. Kay Lake piensa: Voy a alistarme. Pero Kay Lake es una chica, así que no puede alistarse. Aún no puede alistarse. Pero sí puede hacer otras cosas. Sí puede dejar de seducir a tipos duros (Scotty), a tipos extraños (el doctor Ashida, el poli japo) y a tipos que una vez fueron boxeadores pero nunca del todo hombres (su propio marido, Lee Blanchard) y dedicarse a pillar a quintacolumnistas rojas como Claire De Haven fingiéndose su amiga, su aliada,

James Ellroy no escribe, boxea, y cada palabra es un puñetazo. En este caso, un puñetazo con música de fondo, la de *Perfidia*, el bolero clásico, en la versión de Glenn Miller

su camarada, por orden de William H. Parker, un capitán de la Policía de Los Ángeles, con papel en *Los Angeles Confidential* y *Jazz Blanco*. Kay tenía un papel en *La Dalia Negra*. Hideo Ashida también. Sólo que allí, en aquel primer *Cuarteto de Los Ángeles*, que en realidad es una secuela del segundo, o éste, el segundo, una precuela de aquel, todos habían pasado ya por esto, la guerra, el ataque (infame, atroz, cobarde) a Pearl Harbor, y el odio indiscriminado que desató en la ciudad en la que nació y creció el escritor decidido a convertir El Pasado, con mayúsculas, en Lobo Feroz, era ya precisamente eso, pasado. *La Dalia*

Perfidia

JAMES ELLROY

Traducción de Carlos Milla
Literatura Random House,
2015. 768 pp., 24'90€.

Negra, el primero de ellos, arranca en 1946, cinco años más tarde de lo que lo hace *Perfidia*, el brillante y tan poderosamente adictivo como deliciosamente indomable primer asalto de este, su segundo *Cuarteto de Los Ángeles*.

Claro, el escritor es Él. James Ellroy (Los Ángeles, 1948). El tipo que no escribe, boxea. Porque en cualquier novela de James Ellroy, cada palabra es un puñetazo. En este caso, un puñetazo con música

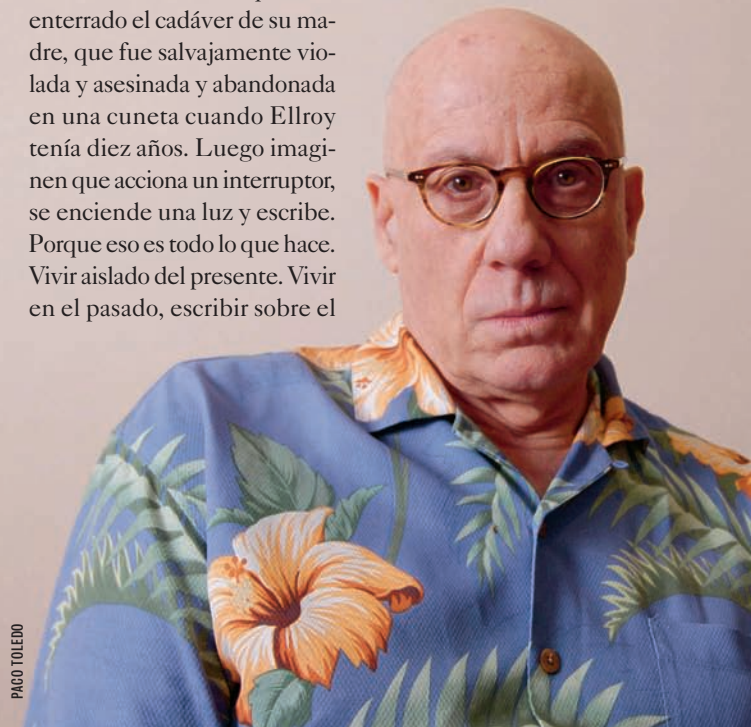
de fondo, la de *Perfidia*, el bolero clásico, en la versión de Glenn Miller. Sólo que no hay ningún club nocturno de París a la vista y Humphrey Bogart e Ingrid Bergman aún no están bailando. Lo harán un año más tarde, en 1942, cuando se estrene *Casablanca*. Observemos a Ellroy tratando de domar a la fiera. Una fiera de cientos de revoltosas cabezas. Cabezas como la de Dudley Smith, el poli corrupto (¿acaso no lo son todos?) que acaba conquistando a nada menos que (la fría y temible) Bette Davis; como la del enigmático Bucky Bleichert, el peso semipesado al que dibuja, obsesivamente, Kay; como la de Ashida, el japo

honrado; y las de los infinitos cómplices (corruptos) y delincuentes (decididamente enfermos) y estrellas (a las que la fama ha podrido) y periodistas interesados (amantes de los tiroteos), que están aquí y allá, por todas partes, en una novela que no es una novela, es un mundo, un universo, un sandbox de considerable (enorme) altura literaria, centrado en la acción (todo el tiempo ocurren cosas, la Historia está en marcha, no hay descanso, no hay descanso) y la salvaje (y sucia) belleza de un hiperrealismo ficcionado hasta alcanzar la más cinéfila (de una cinefilia impulsora de mitos y leyendas, de estimulantes estructuras, de mundos dolorosamente ideales) de las perfecciones.

Imaginen a Ellroy en una habitación de hotel. A oscuras. Pensando. Pensando en el pasado. En la América anterior a 1972. Lo única que le interesa. La América en la que está enterrado el cadáver de su madre, que fue salvajamente violada y asesinada y abandonada en una cuneta cuando Ellroy tenía diez años. Luego imaginan que acciona un interruptor, se enciende una luz y escribe. Porque eso es todo lo que hace. Vivir aislado del presente. Vivir en el pasado, escribir sobre el

pasado. Resucitar a su madre, reconstruyendo cada minuto de la época maravillosamente turbia que vivió. Y haciéndolo cada vez mejor. Observemos a ese Ellroy. Aplaudamos a ese Ellroy. Porque su trabajo es titánico. Y el resultado es una novela, cada vez, una novela, que se comporta como una fiera, como un potro salvaje al que el escritor trata de domar, porque, sí, eso es también el Pasado según Ellroy, algo que se resiste a ser domado, una fiera que no quiere ser enjaulada, pero que, inevitablemente, lo será. De ahí que Ellroy no escriba, boxee, y que leer cualquiera de sus novelas sea algo parecido a subir a un ring y disponerse a esquivar golpes. Los mejores golpes del *noir* de todos los tiempos. Sí, algo así. Y mucho más. **LAURA FERNÁNDEZ**

G Entrevista con el autor en
www.elcultural.es



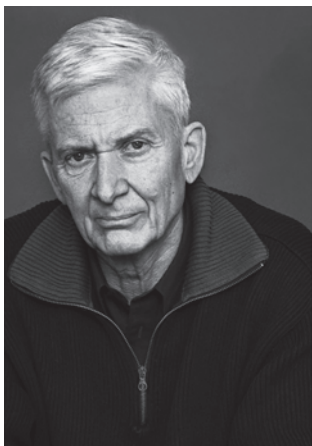
PAGO TOLEDO

La mejor novela europea actual representa la realidad emocional a la que nos enfrentamos a diario. Una parte se ocupa del hombre en sociedad, por ejemplo de los héroes de nuestro tiempo, los maestros de las grandes ciudades, que luchan con los dificultades educativas de los hijos de inmigrantes, o los policías que mantienen las calles seguras, mientras otra parte trata el tema eterno del ser humano intentando encontrarse como persona. El ciudadano común prueba a resolver sus propios asuntos. Per Olov Enquist (Hjoggböle, 1934), el gran escritor sueco, dramaturgo, crítico y novelista, ofrece en esta novela autobiográfica de no-ficción, un relato sincero de cómo llegó a ser quien es. Su fama, ser considerado un serio candidato al Nobel, permanece en la sombra, mientras el individuo queda dibujado con un lenguaje especial, muy bien captado por los traductores, en el que falta el léxico vivo propio del sur. Sólo quedan los grises y ce-lajes del norte.

Enquist creció en Hjoggböle, un pueblo de doscientos habitantes, del norte de Suecia, a mil kilómetros de Estocolmo, donde hace frío, nieva, y los vecinos apenas se comunican entre sí. Una parte de la población vive

guiada por un estricto ascetismo cristiano, la otra mitad existe en un descreimiento absoluto. Los creyentes se reúnen en torno a la iglesia, los segundos prefieren el fútbol en terrenos encharcados. Su madre pertenecía a los primeros, e inspirada en los conocimientos y enseñanzas de la Biblia, dará forma, esculpirá, la conciencia del niño, pues su pa-

Otra vida



ARCHIVO

PER OLOV ENQUIST

Traducción de Martin Lexell
y Mónica Corral. Destino, 2015
576 pp. 22€ Ebook: 12'99€

dre muere pronto. Poco a poco, el velo con que la religión tapa el empuje de la naturaleza se irá levantando, y Enquist descubre el pulso vital, mediante el trato con los demás, la energía de su cuerpo joven, el sexo. Aprende así a atender la llamada de la naturaleza, lo que formará una original personalidad que relaciona con facilidad las experiencias anímicas con la realidad.

Este niño, luego un adulto

Gran escritor sueco, Enquist ofrece en esta novela autobiográfica de no ficción un relato sincero de cómo llegó a ser quién es

de casi dos metros de altura, excelente deportista, que deseaba ser maestro de escuela como su madre, acaba estudiando el bachillerato. Obtiene después una licenciatura en literatura comparada en la universidad de Uppsala. Su vida le llevará a residir en Berlín, Copenhague, Los Ángeles, París, y Estocolmo. Se casará joven y tendrá dos

hijos, para luego unirse en pareja con una mujer danesa, con quien pasará la mayor parte de su vida. Mientras ella trabaja en la televisión y de consejera cultural en Berlín, él desarrolla su labor de escritor, cosechando numerosos triunfos, tanto con sus dramas como con sus novelas. El atractivo de su obra, y en particular de ésta, reside en la sinceridad de la confesión que hace de sus debilidades.

Quizás la más dura de superar fue el alcoholismo. Trató de vencerla en diversas ocasiones, fracasando, porque se sentía superior cuando era incapaz de aceptar que la adicción lo dominaba, que no controlaba el impulso de ahogar sus debilidades en la bebida. Al final consigue dejar el alcohol desplegando un acto de valentía emocional enorme. Curiosamente, esta novela que es autobiográfica no viene contada en primera persona, sino en la tercera. Es un poco lo mismo que hizo Carlos Fuentes en *La muerte de Artemio Cruz* (1962). Naturalmente, le quedarán las secuelas físicas, como un agotado corazón, que le llevará en dos ocasiones a la mesa de operaciones.

Nada tan potente como ese volverse sobre sí mismo para explorar los recovecos oscuros, donde yacen los deseos inconfesables. Su amigo Ingmar Bergman, el famoso director de cine, así como su vecino, al que nunca conoció, Stieg Larsson, el autor de *Millenium*, han sido geniales rastreadores de las realidades emocionales humanas. Los tres hombres del norte son escritores que viven consigo mismo, buscando el silencio, mientras los escritores del sur se distraen con los mil ruidos que se producen a su alrededor.

GERMÁN GULLÓN



XII Premio Nacional de Poesía Joven Félix Grande



Para menores de 30 años, dotado con un premio de 5000 euros y la publicación del libro dentro de la **Colección Literaria Universidad Popular.**

Recepción de trabajos hasta el 11 de diciembre de 2015

+ información y bases
Universidad Popular José Hierro
Avenida Baunatal 18
San Sebastián de los Reyes / 28701 Madrid

www.ssreyes.org
premiofelixgrandeup@ssreyes.org
T. 91 658 89 92



La segunda lengua

| YOLANDA CASTAÑO. Visor. Madrid, 2015. 115 páginas. 10€ |

Se denomina segunda lengua a la que no es la materna –y se nombran varias a lo largo de este libro–, una lengua que ha de aprenderse, una lengua que es, entonces, la lengua del otro. Pero también cabe entender la expresión que da título al último poemario de Yolanda Castaño (Santiago de Compostela, 1977) en el sentido de la lengua literaria o poética, sin duda siempre la lengua de otro. Además, el hecho del bilingüismo en Galicia y que el lector encuentre en sus versos expresiones como “tú eres tan palatal”, “masturbar el diccionario”, “archivos adverbiales”, “los riscos esdrújulos de la épica” o “se me engancha la prosodia/ en el vestido” y más de esta índole, muestra que nos hallamos ante un uso de la lingüística y de la crítica –esos metalenguajes– entremezclado con el léxico de las cosas en general. Estas construcciones van apareciendo por los poemas y dan un toque de originalidad al libro. Suponen un conflicto con la significación, una separación del habla común, en suma, un efecto poético. El mundo es también una segunda lengua, tal como se lee, por ejemplo aquí: “Señor: el libro más difícil que yo he leído en mi vida es/ usted”.

La poesía de Yolanda Castaño no ha pasado inadvertida: premios, reconocimiento crítico, desde su primer libro y en particular desde la publicación de *Vivimos no ciclo das erofanías* (1998), traducido por ella misma, al igual que los posteriores, al castellano. Textos excelentes tanto en la primera



MUSEO GERRALBO

como en la segunda lengua.

El mencionado uso de los metalenguajes hace del lenguaje ya uno de los temas, siendo otro fundamental, el cuerpo así como el deseo o el amor, como en anteriores libros de la autora. También continúa aquí un lenguaje que esquivo el realista o directo, y las imágenes y tropos dan profundidad al discurso de un libro brillante. **TÚA BLESA**

Donde estuve

FERNANDO DELGADO

Fundación José Manuel Lara, 2015
115 páginas, 11'90€

Volver la vista atrás, allí donde estuve, mirar lo que uno fue, está en el origen de este libro de Fernando Delgado (Santa Cruz de Tenerife, 1947), brillante periodista y reconocido poeta y narrador. Su novela *Sus ojos en mí* acaba de recibir el Premio Azorín. Ejercicio de la memoria, buscarse, a través de las emociones, sentimientos, etc., del pasado, *Donde estuve* presenta una indagación que no termina ahí, sino que ese yo actual que recuerda, que se recuerda, es también el objeto de la búsqueda y lo que los poe-

mas acaban por dibujar.

Quién fui, pues, y quién soy sustenta *Donde estuve*, desdoblamiento que recuerda cómo Wordsworth al recordar sus días pasados advertía “parezco dos conciencias –conciencia de mí mismo/ y de algún otro ser”. Delgado escribe: “y busco el rostro joven de mi propia hermosura,/ la mirada de mí mismo a mí mismo”. Doble mirada, entonces, es lo que surge de las escenas de ayer, siempre con un lenguaje claro, con algo de

Donde estuve es un libro excelente, en sus poemas hay emoción, que no nostalgia, en lo recordado, una emoción que alcanza al lector

narración y de lirismo, rítmico, armonioso, contrapartida de la armonía perseguida entre los dos yoes, superando así que “Fue otro, no yo, el que vivió un verdadero paraíso”. Anécdotas del pasado, encuentros eróticos, la rememoración de la casa de Alexandre o viajes a lugares emblemáticos articulan el libro, además de, entre otras cosas, la fuerte presencia de la música, tanto que se la identifica con la memoria.

Siendo aquí el tiempo asunto central, no falta la cuestión del sueño de la eternidad y la realidad de la muerte y, al respecto, la sección IV es toda excelente, como el conjunto del libro, convendrá añadir. Y es que en todos estos poemas hay emoción, que no nostalgia, en lo recordado, como también en quien recuerda, emoción que alcanza al lector. Si la poesía de Delgado es toda ella de interés, este libro, que pretende “darle sentido al mundo”, merece un lugar de privilegio. **T. BELSA**

EDITORIAL  Verbum



LEONARDO PADURA
Yo quisiera ser Paul Auster
ENSAYOS SELECTOS

El despliegue de una maestría narrativa semejante a la que acostumbra en sus novelas.



LEONARDO PADURA
Fiebre de caballos

Una hermosa historia de amor y la primera novela de Leonardo Padura.

www.verbumeditorial.com

editorialverbum@gmail.com



LEÓN FELIPE EN MADRID DURANTE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

Castillo interior

LEÓN FELIPE

Introducción y selección de Gonzalo Santonja Gómez-Agero y Javier Expósito Lorenzo. Fundación Banco Santander, 2015. Barcelona, 2015. 172 páginas, 10€ Ebook: 2'99€

Estos papeles más o menos póstumos del poeta León Felipe (Tábara, Zamora, 1884 – México D.F., 1968) se dejan leer como si conformaran una especie de dietario de sus años finales. Compilados y anotados por el profesor Gonzalo Santonja y el investigador y periodista Javier Expósito, proceden en su mayor parte de fondos depositados en el Archivo Histórico Provincial de Zamora y en la madrileña Residencia de Estudiantes y ofrecen una visión inédita de las circunstancias y los estados de ánimo del poeta en sus años últimos, en los que su exilio voluntario en México desde 1922 se convirtió en forzoso tras el desenlace de la guerra civil, y su peripecia vital se confundió con la de otros exiliados.

El resultado es una dramática transformación de su condición de excéntrico literario: si la poesía del zamorano, hasta ese momento, había transcurrido por vías muy distintas a las que conformaban el panorama hispano, en esta fase lo vemos entablar un intenso aunque no siempre fluido diálogo con los

escritores de la diáspora, y muy especialmente con los establecidos en suelo mexicano.

De la lectura de estos papeles –aquí divididos en “Apóstentos” o escritos circunstanciales de índole más o menos pública, y “Moradas” o cartas semipúblicas o privadas– casi

podría deducirse que el poeta zamorano, cuya poesía frecuentemente lo presenta en elocuente pose oratoria, más bien decide retraerse sobre sí mismo y contemplar con cierta distancia los acontecimientos. No es que permanezca ajeno a la efervescencia literaria que la llegada de los exiliados ha contribuido a crear: antes al contrario, en sus cartas de estos años lo vemos relacionarse con personajes de este entorno e incluso pronunciarse en términos polémicos sobre la valía de algunos de ellos. Pero lo que sí parece claro es que el poeta que había aceptado participar en la célebre antología de Gerardo Diego en 1932 es ahora renuente a nuevas operaciones de grupo. A una propuesta a tales efectos de la editorial Séneca, en 1941, responde en privado y en público con cajas destempladas: no es su deseo, dice, aparecer en una

más de tantas antologías “hecha[s] (...) por el capricho de un coleccionista, por el resentimiento de un poeta dudoso o por los intereses de una casa editorial”.

Ya en una temprana carta a Waldo Frank en 1943 el poeta pasa de una cuestión tan prosaica como la de dar cuenta de un cobro pendiente de cuatrocientos pesos, a declarar: “Ha habido un fogonazo en el horizonte que a mí me ha cegado y del que no he recogido más que el trueno”. Participe de esa revelación, y también profeta de la misma, fue Juan Larrea, de quien León Felipe se declara por esas fechas humilde discípulo. Las especulaciones visionarias del poeta vasco serán, en efecto, a partir de entonces, piedra de toque con la que el zamorano contrastará su propia poesía, también atenta a esa revelación, pero quizá demasiado condicionada, como el propio Larrea le dirá, por “la letra muerta de [su] propio pasado”. Asombra la humildad con la que el poeta mayor recibe los reparos del más joven; aunque no tanto, si confrontamos esta actitud contrita con lo que el primero dice de sí mismo a la altura de 1949: “Creo que soy el más torpe y el más ciego de todos los poetas españoles, pero creo que me salva el poder responder de todos mis versos con mi sangre”.

Lo que no es, desde luego, una mera declaración retórica. Además de otros valores intrínsecos, estos “papeles” del León Felipe maduro dan fe de que la poesía era para él un recurso espiritual de primer orden, al que la vida debía respaldar siempre. Y ni siquiera el exilio sobrevenido y su feria de intereses creados lograron confundirlo. **J. M. BENÍTEZ ARIZA**

**LOEWE
FUNDACIÓN**

**XXVIII Premio Internacional de Poesía
FUNDACIÓN LOEWE**

Para obtener las bases
91 204 13 00/14 56
blogfundacionloewe.es

Cuando yunque, yunque. Cuando martillo, martillo

AUGUSTO ASSÍA. Libros del Asteroide. Barcelona, 2015. 504 pp. 24'95€ |

Felipe Fernández Armesto vivió casi cien años, la mayoría de ellos del siglo XX, del que fue testigo penetrante. Había nacido en A Mezquita, un pueblo de Orense, en 1904, y moriría en Mesía (La Coruña) en los primeros días de febrero del 2.002

En 1927 viajó a Berlín para ser lector y, al pasar por Madrid recibió una carta de Julio Camba para Eugeni Xammar, el corresponsal de La Veu de Catalunya en Berlín, que le confirmaría en su deseo de dedicarse definitivamente hacia el mundo del periodismo y a la colaboración en periódicos madrileños como El Sol, Abc, Informaciones y La Libertad.

Agustí Calvet (Gaziel) le invitaría, en 1929, a ser corresponsal de La Vanguardia, de Barcelona, y fue entonces cuando se inventó el seudónimo para seguir escribiendo con su nombre en la prensa de Madrid. Por aquellos años Fernández Armesto parecía relacionado con los medios izquierdistas —hay quien ha aventurado su afiliación al Partido Comunista desde comienzos de los años treinta— y esa circunstancia no debió ser ajena a su expulsión de la Alemania nazi en 1933, tras un enfrentamiento directo con Goebbels.

Pasó entonces a Londres, en donde siguió como corresponsal de La Vanguardia hasta agosto de 1936, cuando se trasladó a la zona sublevada para colaborar con los militares en un periódico de Orense, Arco, y en La voz de España, de San Sebastián. Acabada la guerra civil sería enviado de nuevo, como corresponsal de La Vanguardia, a Londres, desde donde enviaría su primera crónica a finales de 1939, cuando ya se había iniciado la Segunda Guerra Mundial.

El resultado del trabajo periodístico de Augusto Assía serían docenas de crónicas como las que se recogen en este libro, que ya habían sido objeto de una primera edición en 1947 en dos volúmenes separados.

Como el mismo título sugiere, al Reino Unido le correspondió, en un primer momento, ser el recio yunque sobre el que golpearía el furioso martillo alemán hasta 1943. A partir de entonces, se cambiarían las tornas y sería el Reino Unido el que se convirtiese en un implacable martillo que se abatió sin cesar sobre el yunque alemán.

Los artículos de Assía —que tal vez habrían agradecido una más detallada tarea de edición y la elaboración de algún índice— prescinden, en buena medida de los acontecimientos estrictamente militares, para volcar su atención en los valores compartidos por una sociedad británica reacia a dejarse apartar de sus hábitos y valores tradicionales.

Las crónicas revelan, en ese sentido, la profunda admiración del cronista hacia las virtudes cívicas de los británicos, y la enorme capacidad de sacrificio que les llevó a volcarse en el esfuerzo de guerra. El “keep calm and carry on”, que ahora se ha vuelto a hacer popular en unas agendas que se venden en USA e Inglaterra, resumía la gran capaci-

dad de sufrimiento de aquellas gentes.

Pero Fernández Armesto fue por aquellos años mucho más ya que, ganado por el talante británico en la guerra, se convertiría en referencia indispensable en las relaciones entre el gobierno británico y la España de Franco. Se decía que era la persona mejor relacionada en la colonia española y sus crónicas destilaban un evidente tono pro-británico que a veces irritaba en los círculos políticos madrileños.

Cuando yunque, yunque, cuando martillo, martillo ofrece un testimonio de identificación con valores de libertad que aún mantienen intacta su vigencia y su capacidad de atención por parte de los lectores

Todo apunta a que estuvo en estrecho contacto con los servicios de inteligencia británicos a los que brindaba informaciones sobre las interioridades del franquismo. Son conocidos sus contactos con Kim Philly y Thomas Harris, lo que permite pensar que algunas de las informaciones que brindaba el periodista gallego debieron llegar hasta Moscú. En cualquier caso el gobierno británico le premiaría al final de la guerra con el título de Oficial de la Orden del Imperio británico.

La edición que ahora se publica cuenta con un penetrante prólogo de Ignacio Peyró en el que se presta especial atención al compromiso moral del cronista con la sociedad que le había dado acogida. Un testimonio de identificación con los valores de libertad que aún mantienen intacta su vigencia y su capacidad de atención de los lectores.

OCTAVIO RUIZ-MANJÓN



EL AUTOR EN SU RINCON DE TRABAJO, EN LOS AÑOS 50

El productor accidental

PAU SUBIRÓS

Anagrama. Barcelona, 2015. 197 páginas, 16'90€

La plaga es una de las películas europeas más interesantes y conmovedoras de los últimos años y supuso en 2013 la revelación de su inteligente y sensible directora, Neus Ballús (Barcelona, 1980). Documental ficcionado o ficción documentalizada —no voy a entrar en eso—, *La plaga* recoge la vida cotidiana de cinco personas reales que se interpretan a sí mismas. Bueno, lo correcto no es hablar de interpretación en este caso: esas personas “están” y se desenvuelven ante la cámara que filma su día a día. El resultado es una emocionante verdad.

Son un agricultor, su empleado moldavo (luchador de lucha libre), una enfermera filipina, una prostituta y una anciana enferma que nunca se ha movido de su casa en el enclave rural de Gallecs, a veinte kilómetros de Barcelona, sin duda el sexto “personaje” de la película.

Es excepcional que un productor de cine escriba un libro sobre su trabajo. El título elegido por Pau Subirós (Barcelona, 1979), *El productor accidental* (Anagrama), indica que su autor se embarcó en la producción de *La plaga* de forma imprevista. Con estudios universitarios de antropología y filosofía, Subirós es pareja de Neus Ballús y co-fundador con ella de la productora audiovisual El Kinògraf. Subirós, en el seno de un equipo reducido, fue también coguionista con Ballús y sonidista de *La plaga*,



Subirós tiene un estilo literario suficiente, desenvuelto y ligero y lo aplica a narrar desde dentro, con toda clase de observaciones, anécdotas y “notas de color”

película que ha cosechado nominaciones y premios importantes en España y fuera de ella y que lleva dos años girando por festivales de todo el mundo.

El productor accidental no es un manual de producción ni un recuento informativo sobre cómo poner en pie una película. Subirós tiene un estilo literario suficiente, desenvuelto y ligero, y lo aplica a narrar desde dentro, con toda clase de observaciones, anécdotas y “notas de color”—que se dice a propósito del reportaje periodístico— todo el proceso de creación y difusión de *La plaga*: desde el nacimiento de la idea hasta su exhibición, pasando por el desarrollo del guión, la búsqueda de ayudas y fuentes de financiación, el rodaje, la postproducción y, finalmente, el encuentro de la película con el público, la crítica, los festivales y los premios.

En el arco de este gran reportaje o cuaderno narrativo de navegación, Subirós va construyendo, empezando por él mismo, personajes, sean éstos los integrantes del equipo de filmación, los propios personajes de *La plaga* u otros que fueron surgiendo en el trabajoso desarrollo y puesta a punto del proyecto, que duró cuatro años. La frescura del novato se manifiesta, con cierta ingenuidad, en el asombro, la incomodidad e, incluso, cierto atisbo de culpa o reparo moral que le embargan al verse envuelto en el circuito de hoteles de lujo, fiestas, alfombras rojas, trajes de ceremonia y entrevistas que es propio de la carrera de una película afortunada.

Ahora es inevitable decir que quienes han visto y aprecian *La plaga* disfrutarán especialmente con el libro, quienes no la han visto sentirán la perentoria necesidad de verla y unos y otros, siempre cinéfilos para mayor aprovechamiento, serán testigos y partícipes de una aventura.

MANUEL HIDALGO

XXVI Premio Nacional de Poesía José Hierro

Convocatoria dotada con un premio de 9000 € y la publicación del libro dentro de la Colección Literaria Universidad Popular.

Recepción de trabajos hasta el 18 de septiembre '15

+ información y bases
Universidad Popular
José Hierro

Avda. Baunatal 18
San Sebastián de los Reyes
(28701)

www.ssreyes.org
up@ssreyes.org
t. 91 658 89 92





La economía del absurdo

Quando comprar más barato contribuye a perder el trabajo

JOSEP BURGAYA

Deusto. Barcelona, 2015.

303 páginas, 19€

Si lo que ganan unos lo perdieran otros, la humanidad seguiría en la Edad de Piedra, como milenarias son las falacias de este libro, especialmente su aversión a las mercancías baratas que gustan a los ciudadanos corrientes.

Los millones que compran en Mercadona, Zara o Apple, son estúpidos y desconsiderados, porque fomentan la esclavitud en los países pobres, el paro en los ricos, y la degradación en todo el mundo. ¿Es que no hay nadie que se beneficie? Sí, responde el autor: los empresarios inescrupulosos. Por ejemplo, gana el malvado propietario de Mercadona, Juan Roig, “abierto partidario de contundentes reducciones de salarios”. Dirá usted: Mercadona tiene masas de clientes satisfechos y decenas de miles de empleados igualmente satisfechos con lo que cobran, porque en caso contrario ambos grupos, clientes y trabajadores, se irían a otra parte.

Pues no. Según el señor Burgaya estamos engañados y explotados, porque no se pueden tener a la vez productos baratos y mejores condiciones laborales. Toda la realidad refuta este disparate, pero nada amedrenta al autor, que proclama el “aumento de la pobreza y la desigualdad a escala mundial”, precisamente lo contrario de lo que ha sucedido. Se reiteran absurdos: “cuanto más aumenta la economía de la exportación, menos ganancias genera en los países productores”. Cada vez los Estados son más grandes, cada año los impuestos son más elevados, pero este libro, acertadamente titulado *La economía del absurdo*, afirma que hay un “predominio absoluto del mercado” y que el Estado ha sido reducido “a su mínima expresión”.

En ocasiones el propio autor brinda pistas para recelar de sus argumentos: si mueren trabajadores por el derrumbe de una fábrica de Bangladesh es

por culpa del vesánico mercado, pero seguidamente se nos informa de que las condiciones de trabajo en el campo son peores, o de que las fábricas instalan pesados equipos generadores por la falta de energía, y no se pregunta por qué no hay suministro energético, como en el resto del mundo, como si eso fuera culpa del mercado. Pero el merca-

En este vendaval demagógico contra las empresas, las marcas, la publicidad, las escuelas de negocio, etc., sobresale la incapacidad de comprender la creación de riqueza y empleo

do siempre es malo. Así, si Zara no compra en Bangladesh, sigue siendo mala porque destruye el pequeño comercio. Incluso Amancio Ortega, un empresario como la copa de un pino, “no ha sido pionero en nada”.

Su fabulación llega al extremo de dedicarle un capítulo a la trickle down theory, que ningún economista ha defendido, o a aremeter contra “la noción neoliberal de que el paro es fruto

de expectativas salariales excesivas”, lo que ningún liberal ha dicho, o a sostener que el FMI es liberal, cuando no hace más que propugnar lo que el autor defiende, a saber, que suban los impuestos.

Y así, un desvarío tras otro: “el problema fundamental que plantea Wal-Mart es la destrucción de actividad económica y el empobrecimiento que genera a su paso”, el comunismo era bueno porque limitaba el capitalismo, es necesario repartir el trabajo (“no habrá para todos”), o las medidas de apertura económica en Chile “mejoraron el PIB pero sumieron en la pobreza a buena parte de la población”. Dirá usted: al menos estará a favor de la socialdemocracia: pues no, porque no es lo suficientemente antiliberal: “la izquierda occidental está bastante desaparecida”.

Y en este vendaval demagógico contra las empresas, las marcas, la publicidad, las escuelas de negocio, etc., sobresale la incapacidad de comprender la creación de riqueza y empleo, el desprecio a los ciudadanos e incluso a la lógica, porque se termina diciendo una cosa y la contraria: “tenemos un problema de falta de demanda pero un exceso de consumismo”. **CARLOS RODRÍGUEZ BRAUN**



EL espíritu camaleónico de Soto Ivars le ha llevado a moverse con soltura por géneros tan dispares como la sátira que le valió el Premio Ateneo Joven de Sevilla, el tono hipnótico de su primera novela o tramas gamberras como ¡Prohibida la ducha!, con la que debuta dentro de las letras juveniles combinando aventuras, humor y ciertos guiños a los cuentos tradicionales sobre el escenario del país de Péstor, donde imperan lemas como “que la peste nos acompañe” o “la colonia y el jabón son muy malos para el pulmón”.

Todo arranca cuando, presas de un aburrimiento feroz, los chicos de la pandilla Avalancha se adentran en un laboratorio abandonado a las afueras de la ciudad y, gracias a la bendita curiosidad, tocan el botón equivocado por el que un rayo los va teletransportando hasta un

¡Prohibida la ducha!

Juan Soto Ivars,
Ilustradora: María Serrano,
Ed. Siruela, 160 pp., 16'95€.
(A partir de 10 años)



paraíso del desorden y la escatología que desatará la carcajada del lector, con sus chistes de eructos o esas críticas a la porquería entendidas como cumplidos.

La felicidad de Pablo en esta nueva dimensión creada por un científico que aborrecía la ducha, la ignorancia de Uma que es engordada por los malvados Pulcros como una nueva Gretel o las penurias de Paco para encontrar al resto de sus amigos y tratar de volver a casa, se suman a la pertinente visita al Dr. Lacoste —una suerte de mago de Oz con facha de dios-cillo hindú—, para recrear esta divertidísima historia en la que cada uno de los protagonistas terminará siendo algo más sabio de lo que comenzó. **CECILIA FRÍAS**

Tan tarde para salir y hacer lo que más nos gusta, tan tarde se pone oscuro o simplemente hace frío... Las excusas se multiplican mientras el pequeño Ricardo se desespera porque “Tan Tarde” parece un lugar que se le hubiera vedado mientras que el resto de los adultos lo transitan a sus anchas.

Sin embargo, llega el momento en que el niño reúne el valor para encaminarse hasta este mítico destino de la mano de un oso

en bicicleta, un gato blanco y una señora ciervo. Una compañía singular con la que se siente protegido y recorre kilométricos caminos hasta llegar a Tan Tarde, donde son acogidos por sus festivos habitantes.

La autora italiana recrea con acierto esta hermosa fábula sobre cómo los lugares prohibidos se tiñen con un halo de misterio que los vuelve más deseables, y sobre cómo los sueños nos permiten viajar hasta ellos. **G.F.**

Tan tarde

Giovanna Zoboli,
Ilustradora: Camilla Engman,
AH Pipala, 32 páginas,
(A partir de 5 años)

Toda la verdad que hay en mí

July Berry, SM, 280 pp., PVP: 12'50€. (A partir de 14 años)

hasta una pequeña comunidad de colonos en la Nueva Inglaterra del siglo XVIII, una tierra hostil que ha ido erosionando el carácter de esta sociedad ultraconservadora en la que la joven Judith nos abre su intimidad a través de la primera persona. Retazos fragmentarios de escritura que dirige a su gran amor, y saltan a distintos momentos del pasado, obligándonos a recomponer una trama dominada por el suspense y el ostracismo de la narradora con el que cualquier adolescente se podrá identificar.

Prueba de ello son la misteriosa aparición de una muchacha muerta en el río, el secuestro de la propia protagonista que es tratada como una paria al volver al pueblo mutilada, o la historia de amor con Lucas que habrá de pasar todo tipo de pruebas hasta su consumación final. **G.F.**

Una montaña de amigos

Kerstin Schoene, Ed. Kokinos,
28 pp., PVP: 11'40€. (A partir de 6 años)

En la misma estela del célebre “A qué sabe la luna” se enmarca este álbum lleno de encanto sobre un pingüino apesadumbrado porque no podía tocar las nubes: ni batiendo las alas ni colgándose un globo a la espalda parecía encontrar solución a su grave problema, así que toda la corte animal se reunió para echarle una mano. Pero la sorpresa llega cuando se rompe la cuarta pared y, mirándonos de frente, los propios animales nos interpe-lan en una divertida ilustración a doble página: “¡Sí, tú, lector! ¡Venga, ayúdanos!”.

Solo habremos de virar el sentido de la lectura para descubrir la fabulosa torre que, piedra a piedra, oveja sobre cebra, cocodrilo sobre avestruz organizaron todos los amigos del protagonista para que este alcanzara su sueño, haciéndonos partícipes de su éxito y demostrándonos mediante unas ilustraciones llenas de expresividad que la unión hace la fuerza. **G.F.**

EL CULTURAL RECOMIENDA

Es difícil exagerar con Santiago Ramón y Cajal. Su figura es tan inmensa y su trascendencia para la ciencia española —y mundial— tan reconocida, que no es preciso agotar los adjetivos. Es, pues, excelente noticia la nueva edición de *Los tónicos de la voluntad*, un clásico científico a la altura de las grandes obras de Newton o Einstein, que acaba de publicar Gadir. El libro que le “cambió” la vida a Ortega y Gasset es además plural. La narración sirve un compendio razonable para la correcta investigación científica entreverado por la biografía del autor y disecciona además la triste realidad de la investigación en nuestro país. La edición es de Leoncio López-Ocón, a la que acompaña un extenso apartado iconográfico.

En su prólogo y presentación a *Memorias de Adriano*, Marguerite Yourcenar descubría una veta de oro para la posteridad: “Cuando los dioses ya no existían y Cristo no había aparecido aún, hubo un momento único, desde Cicerón a Marco Aurelio, en que solo estuvo el hombre”. Tampoco existía George Orwell —aún era Eric Blair— cuando firmó una novela sin pretensiones que hoy es una delicia descubrir. En *Sin blanca en París y Londres*, de la que ahora Debate publica una muy cuidada edición, está “el hombre”. Un Orwell desconocido que vagabundea por las capitales de la Europa cosmopolita del arranque del siglo XX con tanta curiosidad como espíritu lúdico, con tanta pasión, como hambre. Un periplo de albergues y lecturas baratas que se desvela hoy como una joya.

FICCIÓN (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. LA TEMPLANZA** 1/5
María Dueñas. PLANETA
- 2. El tesoro** -/1
Francisco Ibáñez. EDICIONES B
- 3. Hombres buenos** 2/6
Arturo Pérez Reverte. ALFAGUARA
- 4. El mundo azul** 3/4
Albert Espinosa. GRIJALBO
- 5. Número cero** -/1
Umberto Eco. LUMEN
- 6. También esto pasará** 4/18
Milena Busquets. ANAGRAMA
- 7. Blitz** 6/10
David Trueba. ANAGRAMA
- 8. Hombres sin mujeres** 5/6
Haruki Murkami. TUSQUETS
- 9. Un filo de luz** -/1
Andrea Camilleri. SALAMANDRA
- 10. Hasta aquí hemos llegado** -/1
Petros Markaris. TUSQUETS

BOLSILLO (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. LAS TRES BODAS DE MANOLITA** 1/5
Almudena Grandes. MAXI TUSQUETS
- 2. Padre rico, padre pobre (Ed. 2015)** 3/2
Robert Kiyosaki. PUNTO DE LECTURA
- 3. La teoría del todo** 4/3
Stephen Hawking. DEBOLSILLO
- 4. El color de la magia** 2/5
Terry Pratchett. DEBOLSILLO
- 5. Cincuenta sombras más oscuras (Nueva Ed.)** 5/9
E.L. James. DEBOLSILLO
- 6. Cincuenta sombras liberadas (Nueva Ed.)** 6/9
E.L. James. DEBOLSILLO
- 7. Cincuenta sombras de Grey (Nueva Ed.)** 7/9
E.L. James. DEBOLSILLO
- 8. El gladiador X** 9/2
Simon Scarrow. EDHASA
- 9. Club Vintage** -/1
Susan Glosch. DEBOLSILLO
- 10. Sorpréndeme** -/1
Megan Maxwell. BOOKET

NO FICCIÓN (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. LA VIDA PERENNE** 1/2
José Luis Sampedro. PLAZA & JANÉS
- 2. Esto lo cambia todo** 3/3
Naomi Klein. PAIDÓS
- 3. Diario de un ministro** 2/5
José Bono. PLANETA
- 4. Campo de retamas** -/1
Rafael Sánchez Ferlosio. RANDOM HOUSE
- 5. El fango** -/1
Baltasar Gracián. DEBATE
- 6. Biografía del silencio** 6/7
Pablo d'Ors. SIRUELA
- 7. Pactos y señales** 4/7
J.J. Benítez. PLANETA
- 8. El francotirador** 5/12
Chris Kyle / Jim DeFelice. CRÍTICA
- 9. Murió Hitler en el búnker** 10/2
Eric Frattini. TEMAS DE HOY
- 10. De lo peor, lo mejor** 7/3
Auron Play. MARTÍNEZ ROCA

POESÍA (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. TUS PIES TOCO EN LA SOMBRA** 1/7
Pablo Neruda. SEIX BARRAL
- 2. La triste historia de tu cuerpo sobre el mío** 2/4
Marwan. NOVIEMBRE
- 3. Poesía completa** -/1
Luis García Montero. TUSQUETS
- 4. Desaprendizajes** 4/4
J.M. Caballero Bonald. bartleby
- 5. Ya no es tarde** 3/2
Benjamin Prado. VISOR
- 6. Los estómagos** -/1
Luna Miguel. LA BELLA VARSOVIA
- 7. El hundimiento** 6/4
Manuel Vilas. VISOR
- 8. Todos los poemas (1975-2012)** 7/13
Joan Margarit. AUSTRAL
- 9. Beat Attitude** 5/3
Annalisa Mari Peregum. BARTLEBY
- 10. Obra poética** 8/6
Octavi Paz. GALAXIA GUTENBERG

ALBACETE: Herso ALMERÍA: Sintagma ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitas BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro CASTELLÓN: Plácido Gómez CÓRDOBA: Luque LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Alfaz PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Cervantes SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Vallés SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: Paris-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZAMORA: Pya. **POESÍA:** Visor, La Central, Casa del Libro y FNAC



PREMIO PRIMAVERA DE NOVELA 2015

Sólo Juan Eslava Galán podía recrear tan magníficamente a Cervantes y su época.

(A)*
*ÁMBITO cultural

ESPASA

Nuestros incomprensibles contemporáneos

IGNACIO ECHEVARRÍA

“E s hora de volver al estudio profundizado de los textos, al examen serio y aplicado de los medios del autor, de su estilo”, escribía Louis Aragon en su magnífico *Tratado de estilo*, de 1928. Y añadía: “Pesad las palabras. Analizad las frases. Desarrollad separadamente las imágenes. No dudéis en mofaros metafóricamente. Volved a la tradición científica de los anotadores de antes. Marcad las vulgaridades con tinta roja, y si encontráis por casualidad cosas bellas, explicadlas extensamente, pesadamente. Con los martillos de la insistencia, laminad, laminad sin fin las proposiciones escritas por vuestros incomprensibles contemporáneos”.

Y bueno, algo parecido es lo que, a su muy peculiar modo, parece hacer Luis Magrinyà en *Estilo rico, estilo pobre* (Debate), un libro que de aquí en adelante deberían consultar escritores y escribientes, traductores y editores, plumillas y redactores de toda

suerte (así sea de novelas como de artículos periodísticos o correos electrónicos), siempre que se sirvan de la lengua castellana. Si bien, mejor que consultarlo, sería deseable que lo leyeran de principio a fin, no sólo porque contiene agudas y muy útiles observaciones y recomendaciones que ayu-

dan a detectar y prevenir usos torcidos, vacuos, amenerados, pedantes, idiotas, cursis, obcecados, rutinarios, serviles, garrulos o simplemente inconvenientes del idioma, sino también porque se trata de una lectura divertidísima, a ratos desternillante, tanto más en cuanto uno descubre, abochornado primero y enseguida agradecido, que en no pocas ocasiones se está riendo de sí mismo.

Para explicarse el origen de este libro conviene saber que Magrinyà, licenciado en Filología hispánica, trabajó nueve años como lexicógrafo en la Real Academia Española. Si superponemos a este dato su prolongada experiencia como editor de mesa, empleada sobre todo en revisar concienzudamente

traducciones de textos clásicos y contemporáneos, y añadimos encima su acreditado oficio de lector y de escritor, estaremos en condiciones de explicarnos su susceptibilidad hacia cuestiones que otros estiman accesorias pero que él trata con un rigor y una prolijidad que podrían resultar intimidantes o incluso enfadosos si no estuvieran amparados por el humor. Por el humor y por el elevado sentido de la responsabilidad que conlleva el recto empleo de la lengua, asociado siempre a ese saludable ejercicio de la razón y de la medida que se reconoce bajo el nombre de sensatez.

El mismo Magrinyà acepta que su libro pertenece al género de “librillo de maestrillo”, pero definiendo con razón su relativo desentendimiento de normas y principios y su preocupación por las consecuencias de cuanto observa, reclamando para *Estilo rico, estilo pobre* el justo membrete de “libro de experiencias”.

Como sea, aquí prefiero postular una lectura interesada de *Estilo rico, estilo pobre* como ensayo de crítica literaria. Decía Fogwill que escribía “para no ser escrito”. Magrinyà reivindica el estilo como como “una de las herramientas que tenemos para no hablar por boca de otros”. Desde este punto de vista, cabe proponer el libro como un manual de resistencia (¿de autoayuda?) frente a la colonización ideológica que se opera a través de los tópicos, de las frases hechas, de la fortuna en absoluta inocente de determinadas palabras, indicadores todos ellos del grado de docilidad de quien escribe.

Conviene prestar mucha atención a los ejemplos escogidos por Magrinyà. Están tomados, de un modo calculadamente ecuánime, de todo tipo de autores y contextos, pero también, con sutil perfidia, de los artículos, ensayos y novelas de nuestros más afamados literatos (incluido el mismo Magrinyà). Nadie sale indemne—si bien unos menos que otros—de esta escabechina destinada a poner en evidencia una obviedad comúnmente desatendida: que “el instrumento de la literatura es la lengua”, lo cual implica, por parte del escritor, la obligación de “pensarla”, de pensar cuanto conlleva la elección de las palabras que se emplean, en el bien entendido que “toda forma de decir implica una forma de pensar”.

Insistía Aragon: “Pido que mis libros sean criticados con el máximo rigor por gente que conozca bien el percal y que, sabiéndose la gramática y la lógica, buscarán bajo el paso de mis comas los piojos de mi pensamiento en la cabeza de mi estilo... ¡Exijo hoy por hoy rigor a la crítica y particularmente una apreciación larga y condicionada del estilo!”.

Y bueno, no hacía falta gritar: hela aquí. ●

Atención a los ejemplos escogidos por Magrinyà. Están tomados, de un modo calculadamente ecuánime, de todo tipo de autores y contextos, pero también, con sutil perfidia, de los artículos, ensayos y novelas de nuestros más afamados literatos



KARIN JOBST

El museo en cifras. Ese parece ser uno de los *leitmotifs* de la expansión del museo Whitney de Nueva York, dedicado al arte estadounidense de los últimos 150 años. La nueva sede, proyectada por el arquitecto Renzo Piano en pleno distrito de Meatpacking, viene acompañada de multitud de datos relatados como un avance: un coste general de 420 millones de dólares; una exposición de la colección con más de 600 obras y 400 artistas (*America is Hard to See*); el récord obtenido con la exposición de clausura de Jeff Koons en el edificio previo; un incremento de los trabajadores de la institución (ahora más de 300); una subida en los precios de las entradas; un esperado aumento en el número de visitantes...

El nuevo Whitney se promueve como más Whitney. Una estrategia vinculada a un contexto global (con casos parecidos,

como la ampliación del MoMA) que responde a su propia fundación, privada, cuya financiación depende del dinero aportado por una serie de contribuyentes con unas necesidades concretas: un crecimiento

continuo que permita obtener nuevas salas patrocinadas, un simbolismo diferente a través de un edificio construido *ex profeso* que permita una revalorización del suelo y una ubicación acorde con el turismo contem-

poráneo (entre las galerías de Chelsea y el High Line, uno de los puntos más concurridos de la ciudad).

Fundado originalmente en 1918 por la coleccionista Gloria Vanderbilt Whitney, su principal

ayudada por su asistente Juliana Force. En 1928 decidió donar su legado al Metropolitan Museum, un ofrecimiento que fue declinado, por lo que Vanderbilt pensó en construir un museo que recogiese su colección y

continuase la promoción de aquellos artistas que, o bien hubiesen nacido en Estados Unidos, o bien desarrollasen su trayectoria en este país. La colección fue mudando de espacio: del West Village a un edificio adyacente al MoMA hasta construir a comienzos de los años 70 un espacio específico, el Whitney de la avenida Madison, obra del arquitecto Marcel Breuer.

Poco a poco, las obras que fue atesorando fueron también abriéndose a campos expandidos. Si en un principio la colección estaba configurada por retratistas de la alta sociedad (como Robert Henri, autor de un retrato de la propia Vander-

Más América en el nuevo Whitney

Empieza la cuenta atrás. El próximo 1 de mayo se inaugura el nuevo espacio del Whitney Museum de Nueva York, el mayor museo dedicado al arte estadounidense. Abandona su sede de Madison Avenue para estrenar un edificio de Renzo Piano, ubicado en el distrito de Meatpacking, la nueva zona cultural de moda en Manhattan. La exposición inaugural, *America es Hard to See*, con 400 artistas, pone la guinda.



© NIG LEHOUX

bilt) y paisajistas en la tradición del impresionismo (las vistas urbanas de John Sloan y Everett Shinn, los bosques de Nueva Inglaterra de William Glackens), pronto se sumaron fotógrafos como Berenice Abbott o las escenas de Edward Hopper.

Su imagen varió de una institución secundaria, un museo algo local que no podía competir con las obras de los “grandes maestros” de la modernidad presentes en el MoMA, a una nueva posición. A partir del cambio de paradigma que supone la Segunda Guerra Mundial, empieza a ocupar un espacio central en la historia de la ciudad y del arte. Y es que aquellos críticos como Clement Greenberg o Michael Fried que habían construido sus carreras apelando a un cambio geográfico en la importancia del arte (lo relevante ya no era Europa, sino Estados Unidos), descubren en el Whitney un lugar idóneo para construir sus posicionamientos. Los fotógrafos del New Deal (Walker Evans, Gordon Parks, Dorothea Lange) comparten espacio con el

expresionismo abstracto de Pollock y Rothko, muralistas como Orozco o las prácticas Pop de Andy Warhol, Jasper Johns y Robert Rauschenberg.

EL ÉXITO DE UNA BIENAL

Un nuevo cambio sucede cuando, en 1973, deciden iniciar su programa de bienales. A través de los conservadores y comisarios del museo, junto con comisarios independientes, establecen un programa bianual

que permita hacer un repaso del arte más contemporáneo producido en Estados Unidos, tratando de generar vínculos con obras de la propia colección. Es en estos años cuando el Whitney comienza a adquirir una relevancia internacional como motor esencial en la construcción historiográfica del arte estadounidense, potenciado por la presencia internacional de sus artistas. Es, también, cuando comienzan las críticas más fuer-

tes a su programa ideológico, al subrayar la imitación de modelos restrictivos, como atestiguaron las Guerrilla Girls en una de sus primeras acciones, al denunciar la exclusión de mujeres artistas en sus salas. Algo que ha continuado hasta la actualidad.

El año pasado, durante la presentación de su última Bienal hasta la fecha, dos acciones trataron de responder al bajo índice de participantes que no fuesen hombres: por un lado la Brucennial, promovida por el colectivo artístico Bruce High Quality Foundation y, por otro, la Whitney Houston Biennial, ambas concebidas como exposiciones con sólo artistas mujeres o transgénero.

Unas exclusiones que, en la gran exposición de inauguración de la nueva sede, *America is Hard to See*, tratan de corregir. Organizada por un equipo formado por Donna De Salvo (comisaria en jefe del museo), Carter E. Foster, Dana Miller, Scott Rothkopf, Jane Panetta, Catherine Taft y Mia Curran, la exposición se divide en 23 secciones, que van desde las primeras



RETRATO DE GERTRUDE VANDERBILT WHITNEY (1916), DE ROBERT HENRI. ARRIBA, *RUNNING PEOPLE AT 2,616,21* (1978-79), DE JONATHAN BOROFFSKY Y EL NUEVO EDIFICIO DEL WHITNEY MUSEUM DE NUEVA YORK

adquisiciones de Vanderbilt y Force a las obras de Giorgia O'Keeffe, Isamu Noguchi, Joan Mitchell, de Kooning, David Smith, Ed Ruscha o Lyonel Feininger, unos nombres que tratan de subrayar la multitud de orígenes y géneros del arte producido en Estados Unidos en los dos últimos siglos. Una idea implícita en el título, "América es difícil de ver", tomado de un poema de Robert Frost, que relata las historias inconclusas o no relatadas de Cristóbal Colón y Vasco de Gama, la presencia del fracaso y la imposibilidad de aprehender una historia amplia y contradictoria en muchos casos.

Tal vez por ello, la inclusión de una sección como *Scotch Tape* es especialmente llamativa, dedicada a las prácticas de la *performance* de los 70 y al *Cinema Grotes*, donde la figura del cineasta Jack Smith ocupa un lugar central. El nombre de este apartado proviene del título de una de sus obras, habitadas por

El nuevo Whitney se promueve con más Whitney: nuevas salas, un edificio construido *ex profeso* y una ubicación acorde con el turismo cultural

figuras de un Nueva York que ya no existe, extremo y abandonado, que encontraba en el arte un espacio de resistencia olvidado por el museo. Lo mismo podría decirse de la sección dedicada a raza, identidad y género (con vínculos a exposiciones previas, como la antológica a Glenn Ligon en 2011 o la controvertida *Black Male: Representations of Masculinity in Contemporary Art*, de 1994) con obras de Jimmie Durham, Mike Ke-



TIMOTHY SCHENCK

Marca blanca *deluxe*

El Whitney se muda. En el neoyorquino Meatpacking District, donde muere la High Line, Renzo Piano (Génova, 1937) y su equipo han levantado su nueva sede, bastión último del *blockbuster* cultural. Pero, pese al brillo de la inauguración, la arquitectura de esta tercera casa del Whitney (del Greenwich Village a la calle 54, de la 54 a la 75 y vuelta al sur de Manhattan) resulta un tanto cuestionable. El flamante complejo de Gansevoort Street sólo puede ser entendido en plenitud desde una óptica económica: las marcas son ya mucho más importante que sus edificios y *lo saben*.

El nuevo Whitney posee metros cuadrados a mansalva, un volumen recubierto de immaculada piel de acero, espectaculares vistas al río Hudson y, por supuesto, una planta baja diáfana que cumple con la obligatoria cuota cívica. Pero son cualidades inmobiliarias, no culturales, y hacen añorar el encanto bronco de la antigua sede, esa escalonada y ciclópea caja negra erigida por Marcel Breuer y Hamilton Smith en 1966. El confuso apilamiento de salas del nuevo museo (hasta cuatro enormes plantas dedicadas a exposición) es incapaz de producir un discurso urbano relevante, como tampoco lo hace la transparente galería de acceso, por más que sus autores hablen de espacio público, socorrido *McGuffin* de las corporaciones culturales. Esta encarnación del Whitney pertenece a la que podría denominarse como *internacional elegantista*, una serie de edificios alumbrados en el tramo final de las carreras de los apóstoles del *high-tech*, como Norman Foster, Richard Rogers y el propio Piano. La tradicional destreza del genovés apenas es perceptible en el magro resultado final, renta del oficio de un arquitecto sin impulso y que, desde hace demasiado, se contenta con elaborar inocuos contenedores de impoluto gusto. En realidad, molestarse porque el capital haga mella en añejos radicalismos carece de sentido; hay que hacerlo, como aquí, porque los resultados no estén a la altura. **INMA E. MALUENDA/ENRIQUE ENGABO ■**

lley, Lorna Simpson o Matthew Barney. O la sección sobre cultura, imagen y medios de comunicación, con piezas de Sherrie Levine, Barbara Kruger o Richard Prince, que hacen recuperar al Whitney una de sus exposiciones más recordadas, dedicada a la crítica institucional, *Image World*, de 1989.

CUENTAS PENDIENTES

Sin lugar a dudas, en una ciudad como Nueva York, con más de 1.200 instituciones dedicadas al arte contemporáneo, el Whitney trata de redefinirse como un espacio central en la construcción de las narrativas artísticas contemporáneas, no sólo estadounidenses sino globales, reivindicando su propia historia y proponiendo nuevos campos de actuación. Un esfuerzo que, aún así, sigue dejando cosas fuera.

En estos días previos a la inauguración, una serie de artistas vinculados a colectivos como *Occupy Museums*, están realizando una serie de acciones para denunciar cómo el museo y su nuevo edificio esconden una especulación urbanística. Una serie de gigantes tuberías de gas han sido ocultadas bajo el edificio para dotar de energía a sus instalaciones y a las nuevas construcciones de la zona. Un gas que proviene del *fracking* y que está destruyendo amplias secciones de territorio. A través de proyecciones en las fachadas con mensajes como "¿es éste el nuevo Land Art?", han puesto en duda un museo que trata de proyectarse hacia el futuro sin haber saldado sus cuentas con el pasado. Porque, como ha sucedido en todas sus etapas, la historia del Whitney es también la de sus espacios de resistencia.

IVÁN LÓPEZ MUNUERA

En el arte, sobre todo en los dos últimos siglos, la ciencia se ha simplificado o tergiversado hasta el punto de perder todo atributo científico. Lo dice James Elkins en un ensayo en el que caracteriza esa relación como como una “conversación de beugos” (*drunken conversation*). El contenido científico, argumenta, es insertado en una nueva

trabajo, pero rara vez podemos otorgar un valor verdaderamente científico a sus obras. La historia de la ciencia, por su parte, ha subrayado los rasgos “artísticos” de ciertos principios y ciertas herramientas... cualidad que les es regateada desde el ámbito del arte.

Y, sin embargo, creo que esos amores difíciles entre ciencia y

escultura, instalación y vídeo o cine. El que presenta ahora sería un “laboratorio parlante”. Su título, *Ansible*, hace referencia a un aparato de comunicación interestelar inventado por Ursula K Le Guin en su novela *El mundo de Rocannon* (1966) y que otros autores del género integraron después en sus ficciones.

Hay todo un aparato teórico, literario y visual en la base de este trabajo, que conoceremos mejor en la película que está preparando. Esta instalación escultórica-lumínica-sonora es una primera aproximación a una “fábula” (todo tiene un fundamento pero está sobrecargado de imaginación, utopía e incluso magia, y lo digo en sentido positivo) sobre otras subjetividades, dinamitadoras del Antropoceno, que podríamos descubrir en los organismos más arcaicos, a través de los cristales más tenebrosos o en las palabras de unos ciborgs poéticos.

Las tres composiciones de música electrónica (de Lucrecia Dalt) y *Voice Over* (voces emitidas por un ordenador) son “canciones”, con letras de Regina de Miguel: *Canción de extremofilia*,

Canción revenante y *Canción neocropolítica*, en las que aparecen alusiones a diversas obras de ciencia ficción, como el *Viaje al centro de la Tierra* de Verne y *La invención de Morel* de Bioy Casares, o a las teorías feministas sobre los mitos de la creación y el ciborg de Donna Haraway.

Los sonidos han sido traducidos a lenguaje de programación para arduino y este código desregula la potencia lumínica

Los amores difíciles entre ciencia y arte marcan una de las vías más fértiles del arte. Regina de Miguel propone agujeros negros portátiles

de los tubos fluorescentes en las “mesas de cultivo”, que “hablan” un idioma de luz.

De nuevo, la artista da vueltas al concepto de comunicación, en dimensiones superluminales. Que también se vehicula a través de las placas de obsidiana, vidrio volcánico, “objeto conector de mundos”, “pantalla mágica” o “interfaz entre realidades”, en las que ha hecho grabar un pequeño herbario de plantas extintas o en peligro de extinción, y que ha dispuesto sobre las baldas. Son pseudofósiles y agujeros negros portátiles.

La exposición, con todos sus atractivos, adolece de falta de concisión, de provisionalidad. De Miguel había anunciado que a las estanterías llegarían en el transcurso de estos meses imágenes y documentos que complementarían sus significados. Pero lo único que ha llegado es una conversación con Sonia Fernández Pan que, comparada con los textos de la propia artista, no resulta demasiado enriquecedora. **ELENA VOZMEDIANO**

Regina de Miguel, canción de la tierra

REGINA DE MIGUEL. ANSIBLE. GALERÍA MAISTERRAVALBUENA.

Dr. Fourquet, 6. MADRID. Hasta el 16 de mayo. Precio: 45.000 euros.

matriz que retiene poco más que sus formas, sus apariencias. Es cierto que la ilustración científica ha contribuido a la transmisión de conocimiento e incluso a su generación, y que muchos grandes artistas se han interesado por diversos avances en la investigación (sobre la visión, pero también sobre la astronomía, la biología, la medicina...) y lo han reflejado en su

arte marcan una de las vías más fértiles de la creación actual. Lo demuestra Regina de Miguel (Málaga, 1977), que no sólo se ha apropiado de las “apariencias” científicas sino que ha desarrollado un genuino interés por varios de sus campos, por la historia de la ciencia y por la ciencia ficción, que ha volcado en sucesivos proyectos en los cuales combina documentación visual,



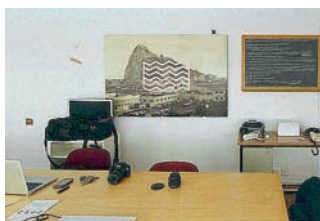
ROBERTO RUIZ

PSEUDOFÓSILES Y ESTANTERÍAS DE LUZ PROTAGONIZAN LA INSTALACIÓN DE LA ARTISTA EN LA GALERÍA

#FOLLOWFRIDAY

Rampa

Es un lugar híbrido que funciona tanto como espacio de trabajo que como plataforma de intercambio cultural en Madrid. Ubicado en el barrio de Carabanchel, Rampa puede



entenderse, como ellos mismos definen, como “impresora multifunción que escanea, copia, selecciona, es cupe, produce y, a veces, molesta”. Lo dirige el colectivo (aunque ellos prefieren llamarse “correctivo”) formado por Quino Monje, Silvia Cuenca Sanz, Teresa Solar, Julián Cruz y Belén Zahera. Un grupo al que hay que sumar antiguos miembros que siguen teniendo un peso importante, como Carlos Fernández-Pello, Paloma Checa, Antonio R. Montesinos y Karlos Gil. En los más de cinco años que llevan en activo han dado mucho de sí. Entre ellos destaca los *Señoras&Señores*, charlas no convencionales con artistas españoles y extranjeros, así como talleres y residencias. Recientemente, Rampa ha puesto en marcha un programa de estudios e investigación internacional llamado *The Gym-Programme for Theory & Practice*, así como una revista de periodicidad indeterminada con un nombre punzante: *Ficus*.

Sueños en acción

ITZIAR OKARIZ. 51 SUEÑOS, ENTRE EL DOS DE OCTUBRE Y EL VEINTIUNO DE NOVIEMBRE DE 2014

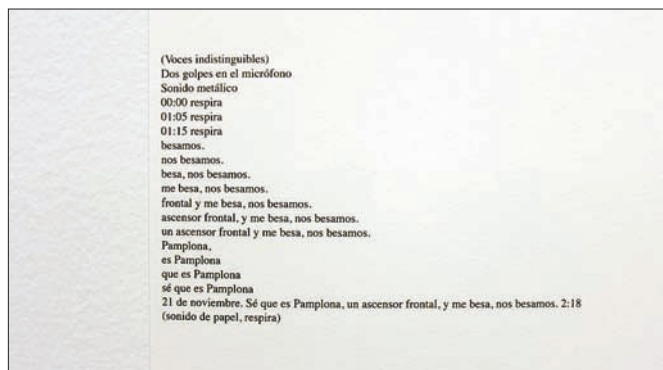
GALERÍA MOISÉS PÉREZ DE ALBÉNIZ. Dr. Fourquet, 20. MADRID. Hasta el 16 de mayo. De 2.500 a 90.000€.

En 1899, Sigmund Freud publicó *La interpretación de los sueños*. Era un texto en el que pretendía explicar esas historias, a veces absurdas, otras no tanto, que suceden mientras se duerme. Buscaba establecer un sistema que permitiera conocer el significado último de estos relatos que es necesario ordenar cuando se tienen que contar; a los que se debe dotar de un comienzo, un nudo y un desenlace para que tengan sentido. Este orden, este darles forma, ayuda además a que sean recordados. Se sueña siempre, aunque a veces es mejor olvidar, porque esos sueños, parecería leyendo a Freud, hablan del deseo que nunca se llega a cumplir, de la frustración de no poder realizarlo y del trauma que ha quedado pendiente de resolver.

Resistirse a la interpretación, porque ésta impone límites que luego son difíciles de traspasar, ha sido siempre el punto del que parten las obras de Itziar Okariz (San Sebastián, 1965), una de nuestras artistas más interesantes y que ha resultado fundamental en el desarrollo de la performance en nuestro país en años recientes. En algunos de sus últimos trabajos se ha resistido también a la explicación de sus sueños. Es lo que está haciendo desde que hace tres años comenzara a llevar un diario en el que registra estas historias que sólo le suceden cuando está dormida; una particular autobiografía de lo no vivido, o de lo que se ha vivido de otra manera, que ha utilizado como material para sus acciones, como se puede comprobar en su segunda individual en la galería Moisés Pérez de Albéniz, la primera en su espacio de Madrid. En las paredes de las salas se han instalado las transcripciones de *51 sueños, entre el dos de octubre y el veintiuno de noviembre de 2014*. Son unas transcripciones particulares porque juegan con el lenguaje, ese que les da forma, quebrando de algún modo sus fronteras. Las palabras se

omiten y se dejan huecos que se busca rellenar o se repiten una y otra vez, una y otra vez para construir ritmos. Las frases se cortan y cambian de significado o se empieza por lo que debería ser el final, invirtiendo lo que sería normal, lo que la norma impone. Lo que tendría que ser narrativa se convierte entonces en poesía, una poesía que tiene mucho de caligrama, de dibujo hecho con palabras.

“Sentido,/ el sentido,/ estructura, el sentido,/ (...) *performance*, la estructura, el sentido,/ (...) sobre la *performance*, la estructura, el sentido, (...) / sobre el diario de sueños, sobre la *performance*, la estructura, el sentido”, se puede leer en uno de los dibujos. Estas transcripciones son



LAS FRASES SE CORTAN Y CAMBIAN DE SENTIDO EN LOS SUEÑOS DE OKARIZ

también partituras para acciones y sitúan al visitante, el espectador, el lector en el lugar del *performer*; del intérprete, del que reinterpreta esos textos que se resisten, porque en ocasiones la lengua se traba y resulta complicado leerlos.

Además, mientras dure la muestra, todos los días por la tarde, Okariz retransmitirá sus sueños desde el lugar en el que se encuentre, poniendo en acción aquello que en algún momento otros podrán leer. Sin embargo, y esto es lo que hace imposible la interpretación, hay algo que se escapa. La que huye es la propia autora, que se desvela y al mismo tiempo se esconde detrás de sus sueños, porque, como decía Oscar Wilde, un escritor que interesa mucho a Okariz, “lo mejor para ocultar un secreto es hacerlo público”. Intenten descubrirlo. **SERGIO RUBIRA**

Esta exposición es el fruto de 20 años de amistad entre dos artistas, Jonathan Hernández (México, 1972) y Philippe Hernandez (París, 1968). El tintinesco título y su referencia a Hernández y Fernández (*Dupont y Dupond*), los patosos detectives creados por Hergé, ofrece una pista del carácter que estos otros Hernandez & Hernández han querido darle a esta estupenda muestra: introducir el humor como modo crítico de plantear cosas más serias. Se enuncia desde la primera de sus producciones: un rótulo fabricado con etiquetas de precios, adheridas a la pared frontal de la zona de recepción y que reza *Nec otium/Negocio*, la distancia establecen entre el concepto economicista del arte y los suyos propios.

Son conceptos que exponen en la tarjeta de presentación, en la que bajo sus nombres aparece el lema "Hacer sin hacer", y lo vemos también en el pequeño *collage* que cuelga en la sala



Los puños de Hulk

JONATHAN HERNÁNDEZ Y PHILIPPE HERNANDEZ. GALERÍA LA CAJA NEGRA.
Fernando VI, 17. MADRID. Hasta el 30 de abril. De 700 a 24.000€.

y en el que leemos "Tiempo sin tiempo". Ambos afirman explícitamente: "Tal vez sería tiempo para dejar de hacer arte o, en el mejor de los casos, hacerlo sin la ambición que implica ser productivo. Hacer sin hacer no es poder, es quehacer. ¡Viva el quehacer del pensamiento!".

Ese "hacer sin hacer" se resuelve en obras sin pretensión alguna de alzarse a la categoría de "piezas", sino sólo como vías por las que explorar la propia re-

lación a dos, o de transmisión de ideas políticas rehuendo la afirmación tajante o el eslogan para pronunciarse desde el "umor" (sin h) que concibiera el protodadaísta Jaques Vaché mediante recortes de imágenes de prensa, rótulos y carteles encontrados, páginas de revistas, objetos de uso cotidiano o réplicas sarcásticas de juegos infantiles y monumentos heroicos.

La exposición se compone de obras realizadas por ambos

JUEGOS SEMÁNTICOS EN LA OBRA
MUR MURE, DE 2015

artistas, aunque hay una potente selección individual de elementos de dos series de Jonathan Fernández, *Vulnerabilia* y *Mitades/Amistades* que juegan con las nociones de simetría en un diccionario de sinónimos: camarada, compañero, amigo, allegado, prójimo, deudo...

De cómo ambos enredan políticamente son buen ejemplo el uso que hacen de la imagen de los atletas Tommie Smith y John Carlos alzando el puño enguantado, el saludo *Black Power*; en la olimpiada de México 68, el año del mayo parisino y de la matanza en la plaza Tlatelolco (ocurrida pocos días antes de la carrera de 200 metros que los llevó al podio) y que Hernandez y Hernández convierten en un *Selfie/Lefties* con un posado de y un ridículo monumento en los que se sustituye el guante negro por el puño de Hulk, la Masa. **MARIANO NAVARRO**

La Librería
del Cabildo Insular de Gran Canaria
20 años aniversario
1995 - 2015

20 años promoviendo las Letras en Canarias

Cabildo de Gran Canaria
La Librería del Cabildo
C/Cano, 24 · 35002 Las Palmas de Gran Canaria · Teléfono: (34) 928 381 539 / 928 381 594 · lalibreria@caam.net

www.libreriadelcabildo.com

Hablan los artistas del Pabellón español de la Bienal de Venecia

Tras la estela de Dalí

Son *Los Sujetos*: Ana Carceller, Francesc Ruiz, Helena Cabello y Pepo Salazar. Hay uno más, Dalí, aunque es sólo un hálito, un zumbido latente. A Martí Manen, el comisario, le sirve para dar un salto temporal al pasado y hacer una relectura del artista surrealista hoy. También para reflexionar sobre lo divergente, lo complejo, lo ambiguo y lo excesivo en la práctica artística contemporánea. Tomen nota: la cita será el próximo 6 de mayo, aunque antes nos colamos en el pabellón para que nos cuenten los detalles.

Son nuevos tiempos para el pabellón español en la Bienal de Venecia. El momento para darle una vuelta de tuerca a lo que representa esta bienal, la celebración por excelencia del arte contemporáneo. Eso debió de pensar el comisario Martí Manen con el proyecto *Los Sujetos*, agrupando el trabajo de los artistas Helena Cabello y Ana Carceller, Francesc Ruiz y Pepo Salazar con el de Dalí. Está presente como un hálito, como trama conceptual, y mediante algunas de sus entrevistas que



vemos en varias pantallas en el espacio central del pabellón, pintado de rosa.

En buena parte, recuperar a Dalí funciona como una metáfora de lo que es, en realidad, Venecia: el gran evento, la pompa social, la fiesta del arte. Un simulacro. Aunque Dalí aparece, también aquí, como prototipo del artista poliédrico y misterioso, que tiene buena estela en el arte contemporáneo hoy. Es el que se salta los límites de lo convencional; el que riza el rizo de su identidad como sujeto y per-



sonaje. El artista incómodo, lleno de recovecos. Eso es lo que tienen en común Cabello/Carceller, Pepo Salazar y Francesc Ruiz. Todos gravitan alrededor de una idea del arte que tiene que ver con la independencia como posicionamiento político, con la búsqueda de la libertad radical y con cierta celebración del absurdo. No busquen entre ellos una sintonía formal, porque seguramente no la encontrarán. Lo que comparten son ideas de fondo que tienen que ver con lo ambiguo, lo excesivo, lo contradictorio, lo independiente. Son sujetos divergentes.

CABELLO/CARCELLER Y AMANDA LEAR

En el pabellón encontramos conexiones con Dalí, aunque no son fáciles. “Si te vas a morir igual, pónselo difícil”, advierte uno de los personajes del vídeo de Helena Cabello (París, 1963) y Ana Carceller (Madrid, 1964). Desde que formaran equipo a principios de los 90, desarrollan líneas de trabajo multidisciplinares, abiertas a la construcción de situaciones que escapan a definiciones sencillas. Con sus vídeos, fotografías, escritura, dibujo y sonido, ancladas en el pensamiento *queer*, llevan años cuestionando los modos de representación hegemónicos, ofreciendo alternativas críticas.

Es lo que hacen ahora con Dalí, al que se acercan, dicen, de manera periférica: “Nos interesa la parte cinematográfica, también la de ensayista, *performer* y escritor. Como artista es consciente de la necesidad del texto y como *performer* fue capaz de construir un personaje público y jugar con los medios de

DE IZDA A DCHA: HELENA CABELLO, FRANCESC RUIZ, ANA CARCELLER Y PEPO SALAZAR EN EL PABELLÓN ESPAÑOL EN VENECIA

comunicación para difundirlo. Temáticamente, nos interesan sus quiebros en el discurso dialógico y su búsqueda más allá de la apariencia de la razón”.

Ese Dalí se materializa a través de Amanda Lear, su otra gran musa en tiempos de Gala, paradigma de la indefinición, diva de la canción y pionera del cambio de sexo. *I'm a Mystery*, dice uno de sus *hits*. Lo cantan, al unísono, los cuatro personajes del *site-specific* que Cabello/Carceller presentan en Venecia. Es el fin de fiesta de una historia que empieza con una chica africana colándose de noche en el pabellón. A la mañana siguiente, se encuentra con otros tres personajes, con quien vive una situación inaudita, esperando una entrevista de trabajo que nunca llega. “Los cuatro son disidentes de género o de sexualidad, y buscan otras formas de relación desde la consciencia de la carga política implícita en su decisión de ser visibles. Su sola presencia altera los nervios del sistema”, añaden.

Lo grabaron hace semanas en el propio pabellón, donde se verá por primera vez, en el momento de montaje. “El Pabellón español tiene, como edificio, una gran carga semiótica que no podíamos ni queríamos eludir. Representa diferentes cosas, por ejemplo un estado fronterizo que rehúye la concesión de asilo político a las personas con sexualidad disidentes, quienes se ven forzados a salir de sus países expulsados por una agresividad que nosotros acabamos de abandonar, y no

del todo. También representa un lugar de emigración involuntaria, un espacio depresivo donde no hay futuro para los soñadores inconformistas”.

También ellas lo son: “Siempre hemos sostenido que no representamos a nadie más que a nosotras mismas y no vamos a cambiar ahora. La Bienal de Venecia no es Eurovisión”, sentencian. Su proyecto para Venecia tampoco está lejos de otros como *Off Escena: Si yo fuera...*, que presentaron en 2011 en Matadero, y que también es, a



De Dalí nos interesa la parte cinematográfica, la de ensayista, *performer* y escritor; su búsqueda más allá de la apariencia de la razón” Cabello/Carceller

su manera, un musical. Siempre hablan de personajes subversivos. *Sujetos imprevistos* lo llamaron en 2010. “Un sujeto que huye de la polaridad dialéctica y que crea nuevas subjetividades a las que el sistema difícilmente puede hacer frente. Desde una modificación radical de la subjetividad podemos liberar el pensamiento, huir de los estereotipos y cambiar la sociedad”.

FRANCESC RUIZ VS DALÍ NEWS

La propuesta de Francesc Ruiz (Barcelona, 1971) crea un lugar para la narrativa surreal a través del cómic. “Como medio popular es un fiel retrato de la socie-

dad en diferentes épocas y periodos, algo que lo hace especialmente singular como material cultural con el que trabajar para hacer arte”, dice. Lleva años pegado a él, a la idea de deriva, e pastiche y a todas las formas posibles de apropiación para desplegar un complejo universo visual que abre múltiples lecturas críticas conectadas con ámbitos urbanos concretos.

En Venecia su presentación será doble. En el pabellón español presenta *Edicola Mundo*, un sistema de quioscos en los que los contenidos han sido modificados para forzar lecturas concretas. “En uno de los quioscos he partido de toda la prensa publicada el 12 de marzo de 2015, justo el día en que Berlusconi fue declarado libre de cargos por inducción a la prostitución de menores. En el otro quiosco, que podría parecerse más a un *sex shop*, exploro los imaginarios de dos de las publicaciones que Renzo Barbieri editó cuando el fumetto erótico entraba en declive: *Macho*, un cómic de *sexplotation* y *Paninaro*, el cómic dedicado al movimiento ‘pijo’ ochentero en versión italiana y que prefiguraba un mo-

delo de juventud consumista y sin ideologías”, explica.

Por otro lado, durante la primera semana de la bienal, la de máxima intensidad, presenta en los Giardini *Il fumetto dei Giardini*, un cómic por entregas en el que recupera dos de los principales personajes creados por Barbieri en los años 70: Rolando del Fico y Gary de Sukia. “Plantea una distribución deslocalizada, anómala y tangencial que necesita de diferentes personas para distribuirlo, y establece una analogía comparando la Bienal con un festival de cómic marica, algo que provoca un extrañamiento y te hace pensar desde otra óptica sobre todo lo que significa una bienal organizada por pabellones nacionales”, añade.

Los quioscos de Francesc Ruiz no están lejos de los sistemas subvertidos de Dalí, remiten a aquellas portadas que el artista protagonizó para *Vogue* y a proyectos como el *Dalí News*, el periódico que sacó sobre su propia figura parodiando al *Daily News* cuando estaba en Nueva York. “Creo que el conjunto propone desmantelar la subjetividad impuesta desde los medios como espacio de adoctrinamiento normativo, y a la vez mostrar la amoralidad del capitán en su afán por



“Mi propuesta establece una analogía comparando la Bienal con un festival de cómic marica y cuestiona lo que significan los pabellones nacionales” Francesc Ruiz

vampirizar todas las pulsiones humanas para su propio lucro”, argumenta.

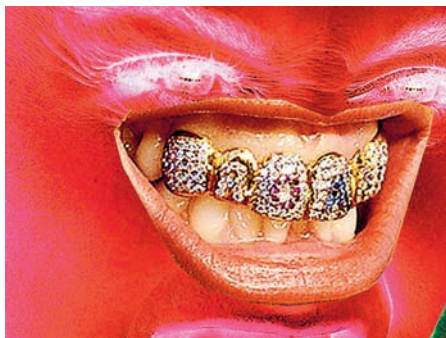
PEPO SALAZAR Y DALÍ: ROCKSTAR

El Dalí “multitarea”, el pintor paranoico, el de los anuncios, el que desmonta los roles, el del pan en la cabeza, el que se copia a sí mismo... es el que siempre ha fascinado a Pepo Salazar (Victoria, 1972). El Dalí poliédrico, el *rockstar*. De algún modo, él opera igual a nivel creativo, multiplicando y superponiendo capas. Es lo que vemos en su propuesta para el pabellón español: “Hay varias estructuras a modo de *display* recorriendo el espacio y, en ellas, algunos elementos que remiten a diversas micro-narraciones, como mi novela *La fiesta de los metales*, varios *collages* y también vídeos, algunos grabados de Youtube. La idea de disfuncionalidad es fundamental. Las estructuras, además, están en un estado indefinido, no se sabe si se están construyendo o desmontando, y hay una obra colgante que emite sonido al girar gracias a un sistema de sonido con micrófonos arrastrado por el suelo”.

Dice que representar a Es-

paña es imposible, ni lo asume ni le interesa, y que responde a un modo de trabajo “lleno de fallas, idas y venidas, altos y bajos, como en *El incal* de Jodorowsky y Moebius”. El suyo es un caos fragmentado y significativo, que se mueve entre la cultura industrial y la construcción de la imagen en las redes sociales. La estética de los movimientos iconoclastas como el punk, actitudes rebeldes o el vandalismo adolescente, se funden en sus fotografías, vídeos, instalaciones y objetos junto a constantes alusiones a la historia del arte, a movimientos utópicos de vanguardia como el dadaísmo y el situacionismo, o la filosofía contemporánea. “Lo que busco es generar un sistema de sistemas, una máquina disfuncional, que cuanto más cosas muestra más problemática se vuelve”, dice.

La propuesta de Pepo Salazar enlaza directamente con la que hizo Dalí en 1939 para la Exposición Universal de Nueva York, un pabellón construido por Ian Woodner y bautizado como *El sueño de Venus*. El impedimento por mostrar allí una reproducción de la *Venus* de Botticelli con cabeza de pez le llevó a escribir la *Declaración de la independencia de la imaginación y de los derechos del hombre a su propia locura*, manifiesto que resume la esencia de Dalí y del que parte también Salazar aquí. “El punto de conexión es hablar de la imaginación como lo inabarcable por excesivo, de lo inasible por atómico, de lo exuberante”



“El punto de conexión con Dalí es hablar de la imaginación como lo inabarcable por excesivo, de lo inasible por atómico, de lo exuberante” Pepo Salazar

CRÍTICA Y COMUNICACIÓN CULTURAL

MÁSTER ONLINE

**HACER
CULTURA
¿QUÉ CULTURA?
¿CÓMO?
¿QUIÉNES?**

**PRÁCTICAS EN
LOS MEJORES
CENTROS,
PÚBLICOS
Y PRIVADOS**

**PARA CONOCER
EL SISTEMA
DEL ARTE
DE LA MANO
DE LOS EXPERTOS**

**ESCRIBIR
PARA
INTERNET**

**¿CÓMO
SE ORGANIZA
UNA TEMPORADA
EDITORIAL?
¿Y UN FESTIVAL
DE CINE?**

**ÚLTIMAS
TENDENCIAS
EN GESTIÓN Y
FINANCIACIÓN
CULTURAL**

EL CULTURAL



Universidad
de Alcalá



www.elcultural.es/master.aspx



Danza entre la celebración y la reivindicación

De entre los grandes nombres en los que se ha apoyado la danza a lo largo de la historia, pocos tienen el carisma y la autoridad que conserva, siglos después, Jean-Georges Noverre. Sus trabajos como bailarín, coreógrafo, maestro y teórico, colocaron el *ballet d'action* —o danza argumental apoyada en la pantomima— en lo más alto de los escenarios, gracias en parte al apoyo incondicional de María Antonieta, que le dio los medios necesarios para que dejara volar su valentía. Noverre despojó a los bailarines de máscaras y corsés, proponiendo una danza natural y comunicativa en la que el artista se liberaba de una técnica demasiado acrobática; a partir de esa ruptura, nació poco después el ballet romántico.

Es precisamente el aniversario del nacimiento de Noverre,

Mestizos, dúctiles, ajenos a la endogamia, aliados con la tecnología y con el cuerpo como epicentro. Son algunos de los rasgos de los espectáculos programados con motivo del Día Internacional de la Danza, que se celebra con aires reivindicativos el próximo miércoles (29) y se extiende por toda España. El Cultural recorre y disecciona los montajes de mayor impacto e interés.

en 1727, lo que conmemora el Día Internacional de la Danza, cada 29 de abril. Un aniversario que se divide, cada vez, entre la celebración y la reivindicación por parte de un colectivo disperso, activo, superviviente a las sucesivas marejadas de recortes y cambios estructurales que le afectan enormemente. Se trata, sin embargo, de un colectivo muy dúctil, capaz de moldear su actividad a casi cualquier tipo de espacio, programa, actividad, sector o grupo social. Los bailarines y coreógrafos, lejos de mermarse ante las dificultades, buscan nuevas vías de crecimiento, entreverándose en la sociedad, encontrando nuevos públicos y volcándose con la pedagogía y la acción social. Buscando una visibilidad mayor para la danza y la atención de colectivos lejanos, la UNESCO—

través del Consejo Internacional de la Danza (CID)— instituyó esta celebración en 1982.

Además del manifiesto que cada año difunde su presidente, Alkis Raftis (en tono crítico y animoso), el Theatre Institute (ITI) encarga otro a un profesional relevante. Por primera vez, este documento lo firma un español: Israel Galván. La suya es una declaración ecléctica, sorprendente y abierta, como su baile: excéntrico en la búsqueda de nuevas vías de comunicación y en su intento de alejarse de la endogamia que en ocasiones estrangula al bailarín. “Huyo de esa idea de que hay que etiquetarlo todo, especificando si lo que hacemos es danza-teatro o *hip-hop*; a mí me encanta la fusión”, explica a El Cultural. Y añade que deseaba mostrar que sigue intentando



BALIKBAYAN/AVA DANCE COMPANY

PAU ROSS

ta a la participación colectiva de voluntarios. También esta semana hay danza en la Sala Pradillo, que ocupa Bea Fernández del 24 al 26 de abril con *Este lugar entre: Prethink and free action*. Es un montaje planteado en torno al cuerpo como instrumento y como concepto creativo; su cotidianeidad, sutileza o limitación, como herramienta.

Y como no todo es baile desnudo, la videodanza también estará presente en estas fechas: *Persona*, un montaje de Daniel Hernández, puede verse el día 28 en el Teatro Circo de Albacete. Partiendo de la danza española en sus diversas formas, y tamizada por la ecléctica formación del bailarín, resulta una obra con la

videocreación como parte del propio movimiento; se trata del primer paso en solitario de este artista alicantino a través de su compañía, Spin Off Danza.

La pieza proviene de uno de los proyectos más ambiciosos de la realidad creativa española: Danza a Escena, promovido por el Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música (Inaem) y difundido por la Red Española de Teatros, Auditorios, Circuitos y Festivales de titularidad pública, en colaboración con la Federación Española de Compañías y Empresas de Danza (FECED). En su sexta edición, ha propiciado la creación y difusión de espectáculos por toda España.

“encontrar esa grieta que haga nuestro baile inclasificable”. Su manifiesto insiste en la mezcla de “razas y religiones y credos políticos”. Porque, recuerda: “¡Todos pueden bailar juntos! Quizás no agarrados, pero sí unos al lado de los otros”.

GG Huyo de la idea de etiquetarlo todo, especificando si lo que hacemos es danza-teatro o hip-hop; a mí me encanta la fusión” Israel Galván

Fuera del circuito más tradicional de la danza escénica—el de los grandes teatros, con programaciones de gran formato y presupuestos más o menos desahogados—es donde principalmente se celebra ahora el ya célebre cumpleaños de Noverre.

Tras el cierre del Teatro Albéniz primero y del Teatro de Madrid después, la capital se ha quedado huérfana de la Gala de Danza que organizaban la Asociación Cultural por la Danza y la Asociación de Profesionales de la Danza en la Comunidad de Madrid; como contrapunto, otros espacios acogen ahora diversos estilos de danza. Por ejemplo, el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía presenta los días 24 y 25 *Bound*, una pieza creada en 1982 por el norteamericano Steve Paxton (pionero en *contact improvisation* o movimiento improvisado a partir del contacto entre dos cuerpos) que interpretará Jurij Konjar en el Auditorio del Edificio Nouvel. En su patio, el día 29, la célebre coreografía *Rosas danst Rosas*—creada en 1983 por Anne Teresa de Keersmaecker—invi-

OLIVIER GOVRIAND

JE TE HAIME/HURYGANE



DANZA SOLIDARIA/INSTITUT DEL TEATRE



ROS RIBAS

Durante estos días encontramos, por ejemplo, a la compañía HURyCAN –Candelaria Antelo y Arthur Bernard Bazin– con *Je te hâime* en el Teatro Rosalía de Castro de La Coruña, el 30 de abril; con registros muy diferentes, la danza urbana de la Kulbik Dance Company, con *Camins*, figura en la cartelera del Gazteszena de San Sebastián el sábado 25, e Incógnito, de Laly Ayguadé, en el Kultur Leioa de Vizcaya el miércoles 29. Al día siguiente, en el Teatro Gayarre de Pamplona, la compañía que dirige Joshua Cienfuegos presenta el espectáculo *15 años Cienfuegos Danza*, que celebra su década y media de andadura escénica revisitando dos de las piezas más importantes del siglo XX –*La consagración de la primavera* y *Preludio a la siesta de un fauno*– junto a *Furtivo*, una coreografía de un espectáculo anterior, *ODEIM*.

En Cataluña, un proyecto generoso, *Danza solidaria*, llegará a sus municipios el mismo día de la celebración. Nacido en el Institut del Teatre y acogido por el Mercat de les Flors, el espectáculo ofrece las creacio-

Es complicado dedicarse a la danza a tiempo completo en España. En Reino Unido sí se atiende a las necesidades del artista” Avatâra Ayuso

nes de los talleres realizados en los centros educativos que componen el Institut y su compañía joven, IT Dansa, con el apoyo de la Escuela Superior de Técnicas de las Artes del Espectáculo. La taquilla de la jornada se destinará a un proyecto solidario con danza integrada, que se dará a conocer el día del

Cifras en caída libre

Los números de la danza dibujan un panorama preocupante. El Anuario de Estadísticas Culturales del Ministerio de Cultura demuestra que su espacio en los escenarios sigue reduciéndose. En 2013 hubo en España 2.354 representaciones, casi 300 menos que el año anterior (2.633). Eso significó a su vez un descenso en la recaudación (pasó de 10.326.000 euros a 9.243.000 euros) y de espectadores (de 1.066.000 a 954.000). Madrid es la comunidad autónoma que más funciones ha acogido en 2014 (655), seguida de Cataluña (460) y Andalucía (319).

El capítulo de estrenos coreográficos, según informa el Centro de Documentación de Música y Danza, arroja un saldo más optimista. En 2013 se celebraron

230, mientras que en 2014 los títulos nuevos censados ascienden a 245. De estos últimos, alrededor de un 43% están catalogados como danza contemporánea y un 33% como danza española, siendo el flamenco la especialidad que prepondera dentro de este último capítulo, con un apabullante 79% del total. Con un 6% cada una aparecen la danza clásica o académica y la danza-teatro. Cierra la estadística, con un 13%, las piezas clasificadas como ‘otros estilos’: *break-dance*, *performance*, danza aérea, vertical, de integración...

En 2014, se contabilizaron 913 compañías (194 radicadas en Madrid y 131 en Cataluña). Y un total de 715 centros de enseñanza de danza, de los que 527 eran privados y 188 públicos. ■

espectáculo. *Sección Irregular*, iniciativa del Mercat de les Flors, tiene quizás el perfil más experimental de cuantos allí se ofrecen y acoge seis apartados a lo largo de la temporada; *performance*, exposiciones de arte sonoro, conferencias o talleres se mezclan con danza. La pieza de Heine Avdal y Yukiko Shinozaki *As if nothing has been spinning around for something to remember* podrá verse el próximo 16 de mayo. Desarrolla parte de los materiales ya utilizados en su obra *Nothing’s for something* de 2012 pero profundizando ahora en el cuerpo del bailarín y su interacción con su alrededor.

El día 29 también habrá danza en el Teatro Guimerá de Tenerife, donde Paula Quintana presentará *Latente*. Huyendo de la previsibilidad de lo teatral, la coreógrafa adecúa su pieza, sus expectativas y las de su público, al espacio escénico en el que se representa. Unos días antes, la noche del 24, la mallorquina



ISRAEL GALVÁN

Avatâra Ayuso muestra su pieza *Balikkbayan* como parte del espectáculo *DOS* en el Festival Internacional Palma amb la Dansa. La AVA Dance Company, que dirige, está asociada a la Creative Academy Slough (Reino Unido) y al European Center for the Arts Hellerau Dresden (Alemania).

EL EJEMPLO BRITÁNICO

La bailarina, afincada entre ambos países, no encuentra fácil “ejercer de artista a tiempo completo en España”. Explica que los sindicatos de artistas a los que pertenece en el Reino Unido –Equity y Dance UK– “luchan muy fuertemente para que

el sector sea reconocido como merece por el público y los políticos. Hay también dificultades, por supuesto, pero se escucha al artista y se atiende sus necesidades para buscar soluciones futuras. España todavía tiene mucho que aprender en este terreno”.

Mientras llegan esos cambios que reivindican los artistas, las asociaciones de profesionales que proliferan por todo el país se esfuerzan por dar visibilidad a la danza con actividades populares en ciudades como San Sebastián, donde más de 1.200 bailarines muestran una barra de ballet a lo largo de la bandrilla de la playa de la Concha, o Sevilla, donde entre otras actividades se leerá el manifiesto de Galván en Las Setas. Así quizás se evite, como nos dice el bailarín, que estemos “demasiado pendientes de nosotros mismos y caigamos en el error de repetirnos, como el hámster hace con la noria”. **ELNA MATAMOROS**

Centro Dramático Nacional

Dirección
Ernesto Caballero

Teatro
María Guerrero

Del
24 de abril
al
14 de junio

Coproducción
Centro Dramático Nacional,
Mucha Calma y Noviembre Teatro



MUCHA
CALMA

HEDDA GABLER

de
Henrik Ibsen

Dirección
Eduardo Vasco
Versión
Yolanda Pallín



Reparto
(por orden alfabético)
José Luis Alcobendas
Charo Amador
Ernesto Arias
Jacobico Dicenta
Cayetana Guillén Cuervo
Verónica Moral
Músico
Jorge Bedoya

ADENTRO

de
Carolina Román

Dirección
Tristán Ulloa

Coproducción
Centro Dramático Nacional
y Adentro Teatro



Reparto
(por orden alfabético)
Nelson Dante
Araceli Dvoskin
Noelia Noto
Carolina Román

Teatro
María Guerrero
Sala
de la Princesa

Del
15 de abril
al
17 de mayo

Síguenos en:



TRILOGÍA DE LA CEGUERA

de
Maurice Maeterlinck

LA INTRUSA
Dirección
Vanessa Martínez

INTERIOR
Dirección
Antonio C. Guijosa

LOS CIEGOS
Dirección
Raúl Fuentes



<http://cdn.mcu.es>
www.entradasinaem.es
venta telefónica: 902 22 49 49



Reparto
(por orden alfabético)
Lucía Barrado
Quique Fernández
Lucía Fuengallego
Pablo Huetos
José Vicente Moirón
Celia Nadal
Verónica Ronda
Pedro Santos
Carlos Silveira
Gemma Solé

Teatro
Valle-Inclán
Sala
Francisco Nieva

Del
22 de abril
al
24 de mayo



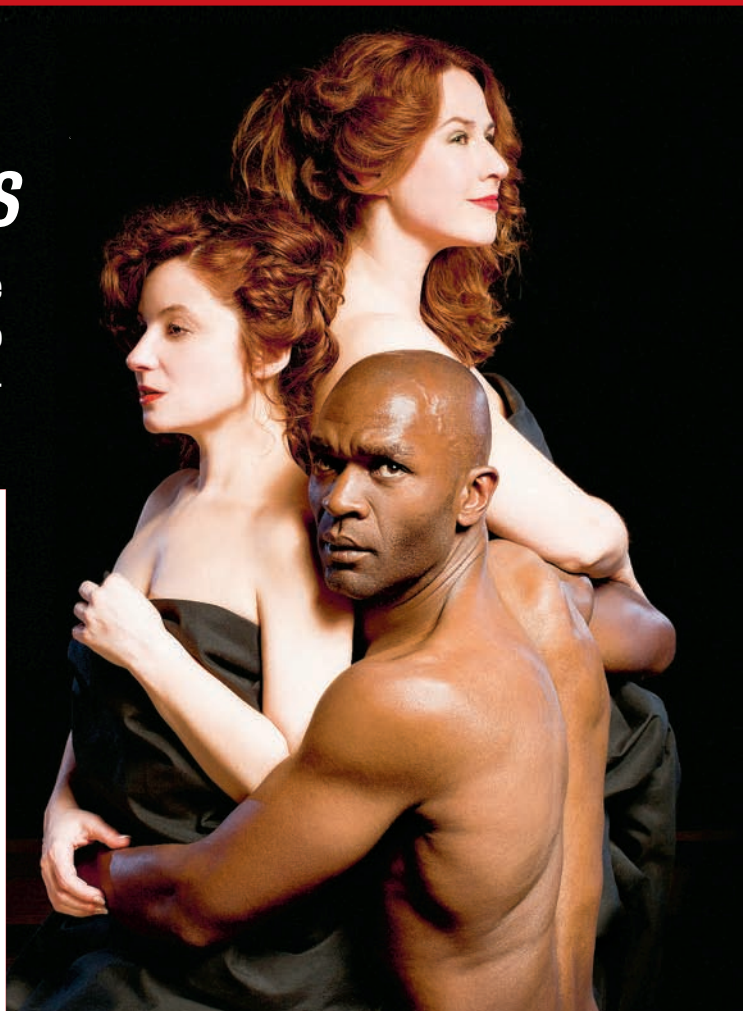
Lope subversivo en *Mujeres y criados*

Hito histórico en el Español: acoge el estreno de la obra de Lope que llevaba cuatro siglos perdida. La Fundación Siglo de Oro se encarga de resucitar una comedia que algunos filólogos ya catalogan como “una de las grandes” del Fénix.

En enero de 2014, apareció una obra perdida de Lope de Vega en la Biblioteca Nacional. Hasta ese momento, la copia manuscrita de *Mujeres y criados* estaba catalogada como anónima y fechada en 1635. Las pesquisas del profesor de la Universidad de Siracusa (Nueva York) Alejandro García-Reidy, que seguía su rastro desde hacía tiempo, habían dado en el blanco. Tenía noticia de la existencia de esta comedia a través de menciones expresas en otros documentos. Por un lado, el propio Lope la había citado en una lis-

ta de su producción dramática incluida en el prólogo de la novela *El peregrino en su patria*. Por otro, aparecía también en una relación de textos en propiedad de la compañía de Pedro de Valdés, a la que habría cedido su explotación escénica.

Las primeras representaciones se habrían celebrado en el Corral del Príncipe, en el solar que hoy ocupa el Teatro Español. Así lo apunta Rodrigo Arribas, director de la Fundación Siglo de Oro y de la adaptación que veremos, precisamente, en el templo de la plaza de San-



ANA VILA, EMILIO BUALE Y LUCÍA QUINTANA EN *MUJERES Y CRIADOS*.

Radical y enigmática Hedda Gabler

Tras *El malentendido* de Camus, el equipo formado por Yolanda Pallín, Eduardo Vasco y Cayetana Guillén Cuervo (al frente de su productora Mucha Calma) se enfrenta ahora a *Hedda Gabler*, la obra con la que Ibsen culmina su etapa simbolista y en la que exhibe la quintaesencia de su arte a través de una aristócrata que acaba de contraer matrimonio con un hombre al que no ama. Protagonizada por Guillén Cuervo y Ernesto Arias, el montaje que podrá verse desde este viernes, 24, en el Teatro María Guerrero nos presenta a una mujer inteligente que lo tiene todo pero que resulta in-

capaz de encontrar la felicidad. “Vive por encima de sus posibilidades y no puede soportar la mediocridad –explica Vasco a El Cultural desde su óptica de director–. Hedda Gabler tomará una decisión, aparentemente práctica, que resulta fatal para su destino. Trata de manipular a todos los que están a su alrededor para conseguir sus deseos pero nadie responde a sus expectativas. Es la historia de una inconformista que comete el error de pensar que es capaz de conformarse”.

Ibsen escribió *Casa de muñecas*, su obra más celebrada, con 51 años. *Hedda Gabler*,

a los 62. Para Pallín, autora de la versión, es su reverso trágico, y en ambas la técnica realista resulta insuperable: “No es una cuestión sencilla determinar si es una tragedia o no lo es. Lou Andreas-Salome defendió su naturaleza trágica mientras que otros estudiosos rebaten esta opinión tomando en cuenta su carga social. Algunos críticos han considerado a Hedda un monstruo incapaz de existir en el mundo real además de un retrato ajustado de la mujer oprimida por una sociedad machista”. Según puntualiza la autora de *La mirada* a El Cultural, nos encontramos ante

viércoles
amiento: la
pesca re-
as tablas
gen, tras
ndo pol-

ea”, la-
brado (y
gre para
e. En un
su patri-
s teatros
otarse el
Mujeres y
pués del
e causó
aís no es
lo com-
tor más
ro”. Y se
ambiado
lásemos
os fran-
uerto un
re. O los
r del pe-
e refiero
mbién a
e...”.

imiento de
ente que

permitirá escenificar un traba-

jo de madurez del Fénix, data-
do entre 1613 y 1614, muy cer-
cano pues al alumbramiento de
títulos capitales como *La dama*
boba, *El perro del hortelano* y
Fuenteovejuna. Una época en la
que sufrió dos palos terribles:
murieron su hijo y su esposa en
apenas un año. Crecido en el do-
lor, no obstante, atravesó uno de
los tramos más inspirados de su
inspirada carrera. *Mujeres y cria-*
dos es uno de sus pri-
meros tanteos en la
comedia urbana, sub-
género en boga en la
década de 1610 y,
como advierte García-
Reidy en el prólogo de
la edición lanzada por
RBA, con una serie de
notas comunes: la ambientación
en ciudades (Madrid en este
caso: hay referencias a las calles
del Prado, Pez y Mayor), el re-
flejo de las conexiones (y sumi-
siones) entre clases sociales que
oscilan de la nobleza a los cria-
dos rasos y el recurso al ingenio
para alcanzar el amor...

En esto último son unas
maestras Luciana (Ana Villa) y
Violante (Lucía Quintana), ad-

critas a la caballería media por
ser hijas de Florencio (Jesús
Fuente). Ambas son cortejadas
por hombres de estatus super-
rior: el conde Próspero (Pablo
Vázquez) y el adinerado Don
Pedro (Jesús Teysiere). Pero su
deseo, que no entiende de pec-
ulios o blasones, está enfoca-
do sobre sus sirvientes: el secre-
tario Teodoro (Julio Hidalgo) y
el camarero Claridán (Javier Co-

**«Ha sido una odisea levantar el
montaje. No lo entiendo. Imagine que
los franceses hubiesen descubierto
una obra de Molière o los ingleses una
de Shakespeare» Rodrigo Arribas**

llado). La trama se asienta así en
dos triángulos amorosos de casi
idéntico planteamiento y retra-
ta sobre el escenario una reali-
dad contrapuesta a la del entor-
no social coetáneo a su escritura.
“En esta obra las mujeres im-
ponen su voluntad sobre la cos-
tumbre y las convenciones. De-
ciden libremente y luchan por
alcanzar sus objetivos, sin fre-
narse en prejuicios económicos

o sexuales. Esa irreverencia, esa
avanzada manera de pensar, po-
dría haber provocado el ostracis-
mo de esta obra”, desliza Arribas.

Es sólo una hipótesis. Y por
eso evita ser categórico (hace
hincapié en el “podría”). De lo
que sí está seguro es de que ese
conflicto es todavía un potente
reclamo: “La sociedad sigue es-
tructurada en estratos cada vez
menos permeables y las muje-
res, incluidas las de Occidente,
continúan batiéndose cada día
por evitar que su condición se-
xual no sea una desventaja. El
público actual puede recono-
cerse fácilmente frente el espe-
jo teatral de Lope, que bus-
caba por encima de todo
divertir, pero sin renunciar a una
crítica implícita”.

Es una suerte poderse aso-
mar a este binomio (lúdico-incí-
sivo) armado por el autor de *El*
caballero de Olmedo. Más si tene-
mos en cuenta el veredicto de
algunos filólogos, que afirman
que estamos ante “una de las
grandes comedias de Lope”:
por su frescura, por la gracia de
sus escenas y por la fuerza de sus
personajes. **ALBERTO OJEDA**

uno de los personajes femeninos más gran-
des de la historia del teatro: “Cada vez que
pretendemos ofrecer una visión razona-
ble y razonada del personaje se nos des-
cose una costura que deja entrever heridas
muy profundas, heridas que no sabemos
si pertenecen al cuerpo de lo histórico y
social o a la inaprensible naturaleza hu-
mana”.

Son tantas y tan ricas las interpreta-
ciones que ofrece el personaje que da
título a la obra que hasta puede ser com-
parado con uno de los creados por la HBO.
Para Vasco, está muy cerca de los perfiles
que crea la cadena estadounidense en sus
series: “Enigmático, imprevisible, radical
y atractivo”. Pallín, sin embargo, lo compara
con la protagonista de *Casa de muñecas*:



CAYETANA GUILLÉN CUERVO Y ERNESTO ARIAS
COMO HEDDA GABLER Y JORGE TESMAN.

“Hedda Gabler representa el lado tene-
broso de la fuerza que Nora supuso para
el drama moderno. Perdonamos a Antí-
gona, la niña caprichosa aunque bien in-
tencionada. Pero, ¿qué puede hacer la so-
ciedad con la infame Medea? ¿Qué
sociedad ha soportado nunca la moral de
un escorpión? En Hedda conviven el
deseo de la más pura belleza y el vo-
yerismo más degradante, la irreprimible
fuerza sin objeto y la sumisión a las nor-
mas establecidas”. Jacobo Dicenta, José
Luis Alcobendas, Charo Amador, Veróni-
ka Moral y Jorge Bedoya completan el re-
parto de un montaje en el que, además,
Carolina González firma la escenografía,
Ángel Galán la música y el Lorenzo Ca-
prile el vestuario. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

Zimerman mide sus pulsaciones en Madrid

No es la primera vez, ni será la última, que hablamos en estas páginas de Krystian Zimerman (Zabrze, 1956), que ya ha visitado Madrid en varias ocasiones; menos de las que se desearía. Lo ha hecho en sus más recientes actuaciones de la mano de la Fundación Scherzo, que lo trae de nuevo para interpretar un programa dedicado a Schubert, en el que se incluyen las dos posteriores *Sonatas* del compositor.

Desde luego, con Zimerman no hay temor a la monotonía, al recurso gratuito. Su autoexigencia, como se sabe, roza en ocasiones lo paranoico. Y la aplica a todo aquello que estudia y toca. Su técnica, cada vez más depurada, aporta rigor en la preparación, gama dinámica muy amplia, con base en un sensible pedal y una en una sutil pulsación; y una rara exactitud de ataque, que nunca da la impresión de sequedad ni de situarse en la vecindad de lo simple-

mente mecánico. Gracias, entre otras cosas, al cuidado del detalle, la honestidad profesional, el trabajo meticuloso y honrado.

Se conoce su maniática actitud respecto a los pianos que emplea: el instrumento es una especie de prolongación de uno mismo y se ha de estar en per-

gencias que plantea a la hora de grabar. Se recuerda una antigua anécdota: en trance de registrar los *Conciertos Tercero y Cuarto* de Beethoven con Bernstein y la Filarmónica de Viena impuso la necesidad de utilizar un piano distinto en cada caso, “porque cada uno tiene su propio soni-

te idóneo para sumergirse en el proceloso y caleidoscópico mundo schubertiano, el que se contiene en esas dos gigantescas partituras de última hora. La *Sonata n.º 22, D 959*, es probablemente una de las más equilibradas de la colección y en ella no se advierten verdaderamente

puntos de relajación o caídas de tensión. Desde el mismo arranque, con el fantasmagórico y vigoroso *Allegro* inicial en 4/4, la atención queda ya captada y alimentada por las continuas sorpresas y cambios de texturas, ritmos y colores. Y la *n.º 23, D 960*, es todo un friso sobre el que el compositor lleva a las últimas consecuencias aquello de la genia-

lidad de lo informal. Vigor conceptual, temple, poder para cubrir con fuerza los turbulentos e insólitos desarrollos y marcar, con los claroscuros necesarios, pentagramas tan contrastados son cualidades que le sobran al pianista. **ARTURO REVERTER**



ZIMERMAN EXHIBE SU TÉCNICA DEPURADA EN UNA DE SUS INTEPRETACIONES

AKIRA KINOSHITA/DOG

fecta sintonía con él, conocer al dedillo sus peculiaridades sonoras y características técnicas. Ha llegado, en persecución de ese rigor, a contribuir a la fabricación de alguno de los teclados que emplea. A este respecto son conocidas y sintomáticas las exi-

do”. Quizá por ello encontramos siempre en sus interpretaciones ese mimo, ese cuidado, esa preocupación por el efecto sonoro, esa obsesión por las dinámicas y ese control del estilo.

Características que convierten a Zimerman en un intérpre-

El concierto de este fin de semana de la Orquesta Nacional es importante por tres razones. La primera es la de que se estrena una composición, encargada por la entidad

Slobodeniouk y Joshua Bell se alían con la ONE

al almeriense Juan Cruz Guevara (1972), un músico ya muy avezado, con un amplio catálogo a sus espaldas. Trabaja con cuidado la materia sonora empleando un lenguaje atonal de muy variados re-

cursos y rica tímbrica. La partitura lleva por título *Ahimsa*. La segunda se centra en la figura del director invitado, el moscovita Dima Slobodeniouk, que creemos no ha dirigido antes al conjunto capitalino y que rige en la actualidad, tras una provechosa etapa en Finlandia, a la Orquesta Sinfónica de Galicia, que heredó de Víctor Pablo Pérez y con la que trabaja a satisfacción, según se cuenta por ese territorio atlántico.

En La Coruña están encantados con él y con su programación, que gira bastante en torno a la música de su país y a la na-

cida a principios del siglo XX. Y ahí, en la obra elegida como base de la sesión, reside la tercera razón que otorga validez a la cita. Se trata de la *Sinfonía n.º 5* de Nielsen (1922), compositor danés no frecuentado por estos lares. Es una partitura poderosa y bien estructurada, que está atravesada de ese hálito intensamente lírico que caracteriza al músico. En medio de las dos obras apuntadas se sitúa el *Concierto para violín n.º 1* de Shostakovich (1948), que sin duda casa estupendamente con ellas. El excelente Joshua Bell, un artista de magnífica formación, será el solista en el Auditorio Nacional. **A.R**

En la XXI edición del ciclo de lied del Teatro de la Zarzuela reaparece la soprano germana Diana Damrau (1971), que ya actuó en su XVI edición. El repertorio de esta nueva actuación, que se celebrará el próximo día 28 de este mes, es inólito por el hecho de que en este caso la cantante va estar acompañada no por un piano, sino por un arpa, que va a es-

Damrau, puro lied en la Zarzuela

tar tañida por el magnífico Xavier de Maistre, que, en solitario, ofrecerá un arreglo de *El Moldava* de Smetana debido a Hanus Trneček.

De Liszt, Damrau interpreta la canción *Le rossignol*, que es a su vez una transcripción para piano de un tema popular recogido por Alabyev. El arreglo con arpa fue realizado en 1842 por Henriette Renié. Ignoramos de quién son las transcripciones para el instrumento de cuerdas verticales de los doce lieder de Strauss anunciados, entre ellos algunos tan conocidos e inspirados como *Befreit* o *Ruhe, meine Seele*. Ni tampoco las operadas en las *Canciones gitanas* de Dvorák, que cierran el recital. Se espera una gran tarde, dadas las calidades en juego.

Diana Damrau –de tan notable pare-

La voz de Damrau ha ido evolucionando hacia lo lírico puro sin que haya perdido su satinada coloración, el brillo refulgente de su timbre y la prodigiosa seguridad de ataque

cido físico a la actriz norteamericana Helen Hunt– canta exquisitamente, modula, apiana, gorjea, ataca con la máxima limpieza en el empleo de su instrumento de origen lírico-ligero bastante corpóreo, afinado, extenso e igual. A sus 43 años, es decir, en plenitud de medios, en el punto de madurez justo, cuando no ha mucho que tuvo su segundo hijo –está casada con el bajo-barítono francés Nicolas Testé– su voz ha ido evolucionando, como es lógico,

hacia lo lírico puro, sin que al parecer haya perdido su satinada coloración, el brillo refulgente de su timbre, la descomunal extensión –dicen que hasta un la 5–, la prodigiosa seguridad de ataque.

Una de las características de su voz es también el vibrato, acusado, pero controlado, eléctrico, verdaderamente *stretto*, en la línea de Beverly Sills. Una cualidad que hace estimulantes sus acrobacias, sostenidas por un sólido manejo y administración del fiato con base en un diafragma sensacional. De

ahí que no hayan tenido nunca dificultades especiales para ella las pirotecnias más complicadas, los gorjeos más relucientes, las *fioriture* más deslumbrantes; como las de la Reina de la noche de *La flauta mágica* de Mozart, uno de los personajes en los que primero empezó a acreditarse, poco después de su debut en Würzburg tras estudiar en sus mocedades con las probas profesoras Carmen Haganu (en esa ciudad) y Hanna Ludwig (en Salzburgo).

La ventaja de Damrau sobre otras sopranos lírico-ligeras coloratura era y es la de que su instrumento posee una cierta carnosidad, una pulpa lírica más compacta, un cuerpo más presente. Como se pudo apreciar en su fenomenal Zerbinetta de *Ariadne en Naxos* del Real. Ha ido acometiendo, paulatinamente, papeles de cierta enjundia dramática, como el de la misma Reina mozartiana, pero enfocada desde otros ángulos, o los de Lucia, Sonámbula, Gilda o Violetta. Con estos dos últimos obtuvo señalado éxito en el Met y en La Scala. Se ha comparado a la soprano alemana con Edita Gruberova, cuando ésta era joven, naturalmente. La emisión de Damrau es más franca, direccional y la voz más fresca y restallante. Claro que la eslovaca era asimismo fantástica, acrobática y demoledora en sus buenos años. No ahora. **A. REVERTER**



El cante recuperado para la eternidad digital

NIÑO DE MARCHENA

OBRA COMPLETA. 78 R.P.M. 1924-1946

FEDERACIÓN PROVINCIAL DE SEVILLA
DE ENTIDADES FLAMENCAS

Después de la publicación de las obras completas de otros personajes fundamentales en la historia del cante flamenco, le llega ahora el turno al Niño de Marchena (1903-1976), aunque esta colección, imprescindible en el ámbito musical y estilístico, se refiera sólo al periodo comprendido entre los años 1924-1946, con un total de 266 piezas, en 16 volúmenes, editadas originalmente en placas de pizarra y que la empresa Fonotrón, especializada en restauraciones de discografía antigua, ha salvado heroicamente, teniendo en cuenta el estado de deterioro de algunas de esas placas. El crítico e investigador Manuel Martín Martín, autor de los textos y de la guía de escucha, ha llevado a cabo un trabajo riguroso, perfectamente documentado y esclarecedor. En contra de lo que suele ocurrir en el flamenco cuando se habla de ciertas figuras nimbadadas por la leyenda y que se mantuvieron, como Marchena, en lo más alto del escalafón durante cincuenta años, el criterio utilizado por este especialista es el de la ponderación, el equilibrio y manteniendo un tono de objetividad que realmente es de agradecer. Un trabajo impecable, con la aportación de datos inéditos, muchos de ellos extraídos de su propia experiencia, al haber tenido la oportunidad de conocer a Marchena, manteniendo con él diversos encuentros y obteniendo del maestro jugosas lecciones, al margen, como dice el propio Martín, de “los marchenistas chusqueros y los fundamentalistas intransigentes”. **JOSÉ MARÍA VELÁZQUEZ-GAZTELU**

Céline Sciamma

“Hacer cine está muy cerca de la utopía”

Técnicamente, la palabra francesa *banlieue* significa “suburbios”, si bien la expresión evoca todo un contexto sociocultural de conjuntos de viviendas en las periferias de las grandes ciudades, dominadas por la violencia, el desempleo, el crimen, la exclusión social y la inmigración. Desde fuera, el tercer y magnífico largometraje de Céline Sciamma (Pontoise, 1978), *Girl-*

Dispuesta a utilizar todas las herramientas que el cine permite y desde un feminismo casi militante, la francesa Céline Sciamma vuelve a las carteleras con *Girlhood*, una película entretenida, política y comprometida que carece de un mensaje predefinido y de las trampas del cine panfletario.




hood, reúne todos los ingredientes temáticos para formar parte del llamado *banlieue film*, que se ha convertido prácticamente en un género en el cine francés. Pero desde dentro, la película presentada en la Quincena del Festival de Cannes, donde la autora de *Tomboy* congregó todo tipo de entusiasmos, trabaja en la dirección opuesta. La propia Sciamma, en una entrevista que tiene lugar en París, nos lo aclara:

—El proyecto crítico de *Girlhood* quería renunciar a que la película fuera asignada al género de *banlieue film*, y no dar aquello que se espera de esas películas: determinada dirección artística, cámara al hombro, el grano de la imagen... Hacer eso habría sido como hacer una película de Tim Burton, me estaría disfrazando. Yo propongo una fotografía muy colorida, largas secuencias, música pop, y eso ya es una declaración política. Se han hecho grandes películas en el género, pero yo quería hacer algo distinto.

Las tres películas dirigidas por Sciamma—antes de *Girlhood* realizó *Naissance des pieuvres* (2007) y *Tomboy* (2011)—abordan el espectro de la adolescencia y la preadolescencia femenina. En todas ellas ha rascado más allá de la superficie de lo que significa habitar un cuerpo y una psicología femeninas. El centro gravitatorio de *Girlhood* lo ocupa la joven de 16 años Marianne (extraordinaria debutante, Karidja Touré), al cargo de su hermana pequeña y bajo la sumisión de su abusivo hermano mayor. “Es una película amigable pero también dura—explica Sciamma—. Quiero crear

una relación amistosa entre los personajes y el espectador, pero eso no significa que renuncie a la dureza del retrato. Debe haber una conexión entre ambos. Creo que una fuerte identificación con los personajes, en este caso con la protagonista, es importante”. En la transformación que opera en la vida de Marianne a lo largo del filme, juegan un papel esencial un grupo de tres amigas del vecindario que forman, junto a Marianne, una banda callejera. El cliché de las malas influencias es que las “chicas malas” corromperán el corazón de Marianne, pero *Girlhood* reivindica la experiencia como tránsito a la madurez.

 **El proyecto de *Girlhood* quería renunciar al *banlieue film*. Mi propuesta consiste en una fotografía muy colorida, largas secuencias y música pop. Eso ya es una declaración política”**

—Todas sus películas son crónicas de iniciación, pero hay algo que las hace especialmente magnéticas, y es la importancia que concede al físico de los personajes...

—Es muy importante porque estamos hablando de adolescentes, y es el momento en que todo pertenece al cuerpo, en que el cuerpo cambia. Hay algo muy cinematográfico en ello, especialmente con un reparto joven, son como efectos especiales gratis. Pero también porque el cine es acción, y quiero hacer que la película sea sensual, que las emociones estén corporizadas.

—En esa fisicidad del filme juega un papel muy importante la agresividad y la violencia, que filma como coreografías. ¿Cuál era su propósito?

—La violencia en la película es muy ambigua. Sin duda, lo que más he investigado es la historia de la violencia en las mujeres. Existe realmente un tabú rodeando el tema, como si no se quisiera hablar de ello. Pero la violencia está directamente relacionada con la conciencia social, con tu situación política en el mundo, y por eso quería violencia en la película. No como una decisión moral, sino incluso como algo bueno, como una toma de conciencia de tu poder. La violencia puede ser tan positiva para tu vida como el sexo. Cuando se representa violencia femenina siempre es en términos de venganza, como Kill

terminación clara: esta película es una ficción. No en el sentido de que es un pretexto para no enfrentarme a la realidad que retrato, sino en el sentido de que en una ficción eres responsable de la arquitectura, de la construcción del filme.

UN RETRATO DE 2014

—¿Diría que es una película más política que sus anteriores?

—Mi opinión es que esta película es oficialmente política mientras que *Tomboy* era oficialmente política. Es mi película más contemporánea, en el sentido de que las otras dos transcurren en la actualidad pero pueden transcurrir 20 años antes, mientras que *Girlhood* es un retrato de 2014. Hay muchas películas sociales que no son para nada políticas, que son más bien anuncios publicitarios.

—Pero su película tampoco reniega de cierta estética “publicitaria”...

—De lo que en verdad he huido es del cine panfletario, dogmático, con un mensaje social predeterminado. *Girlhood* es una película política pero también entretenida. Y eso es lo que yo buscaba. Quería llegar al público al que retrato en la película, no solo a los cinéfilos. ¿Por qué? Siempre trato de pensar en la audiencia más masiva, pero hubiera sido muy triste que la película no llegara al sector de la sociedad al que retrato, hubiera destruido mis convicciones sobre el poder del cine. La película ha vendido más de 300.000 entradas en Francia y Karidja se ha convertido en una celebridad entre la juventud. Para mí hacer cine está muy cerca de la utopía. **CARLOS REVIRIEGO**

El último Resnais, en Barcelona

Bertrand Bonello inaugura hoy con *Yves Saint Laurent*, su personal aproximación al mito de la moda, el Festival Cinema d'Autor de Barcelona, consagrado, como explica su director, a “traer a nuestra ciudad y nuestro país películas de calidad que no llegan a las salas comerciales”. Un ramillete de los cineastas más aplaudidos en los foros cinéfilos internacionales harán acto de presencia con sus nuevas películas con destacada presencia francesa: ahí está lo último de Alain Resnais antes de morir (*Aimer, boire et chanter*), la adaptación de Simenon realizada por Mathieu Amalric (*La Chambre Bleue*) o lo más reciente del sofisticado Bruno Dumont, *P'tit Quinquin*, una miniserie de cuatro capítulos que ha arrasado en Francia sobre un niño implicado en un crimen. Más clásicos: *Hill of Freedom*, de Hong Sang So. También el “destroyer” Ulrich Seidl proyecta *In the Basement*, en la que descubre los secretos de la burguesía austríaca. En el apartado español, tras el éxito de Impulso Co-



AIMER, BOIRE ET CHANTIER,
EL TESTAMENTO DE ALAIN RESNAIS

lectivo, la sección Talents será un vivero del cine patrio: hay que estar atentos a títulos como *No todo es vigilia*, de Hermes Paracuellos, *El incendio*, del argentino Juan Schmidt –demoledor retrato de la crisis de una pareja– y el doblete del heterodoxo Velasco Broca con sus *Avant Pétalos Grillados*. **J.S.**



La crudeza según Documenta

Consagrado como el festival de documentales más importante de nuestro país, Documenta Madrid llega a su XII edición con una selección diversa y cosmopolita en la que como es habitual en el género podemos acercarnos de primera mano a algunos de los conflictos más sangrantes del mundo. Señala su director, Mikel Olaciregui: “Viendo todas las películas hay algo que parece unir a algunas de ellas, que es la diferencia entre la realidad y la apariencia. Son filmes que nos descubren mundos ocultos. Por ejemplo, en *Virunga* vemos un parque nacional del Congo con toda su abrumadora belleza y detrás de ese paisaje idílico descubrimos una corrupción a gran escala”. La estrella del Festival sin duda será Joshua Oppenheimer, quien ganó Documenta el año pasado, un Oscar y revolucionó el mundo con *The Act of Killing*, sobre las matanzas de comunistas en Indonesia y quien casi en un ejercicio de justicia poética da la voz a las víctimas en la esperadísima segunda parte de aquel filme, *The Look of Silence*. Más nombres de relumbrón como Terrence Malick y Natalie Portman, productores de *The Seventh Fire*, en la que el cineasta Jack Pettibone nos cuenta un tema peliagudo, la proliferación de drogas y bandas violentas en las paupérrimas reservas indias de Estados Unidos.

Un solo título español salta a la sección oficial, *Desde que el mundo es mundo*, de Günter Schwaiger, en el que el realizador de *El paraíso de Hafner* nos explica lo que le sucede a un grupo de jóvenes urbanos que, huyendo de

la crisis, trata de vivir en el campo trabajando como campesinos y ganaderos. Siguiendo la teoría de Olaciregui, descubriremos la cara oculta de la falsa fachada de un mundo feliz. La crisis, sin embargo, tiene un protagonismo relativo en una edición donde los conflictos bélicos cobran el máximo protagonismo. Olaciregui habla de la “trilogía de la guerra”. *Tell The Spring not to Come this Year* trata sobre el regreso a Afganistán en calidad de cineasta de un ex soldado (Michael McEvoy) que refleja el día a día de unas depauperadas fuerzas militares afganas para narrarnos la fatal encrucijada de los ejércitos occidentales, que tan mal hacían quedándose

como colonizadores o marchándose del país como desertores. *Cartel Land*, de Matthew Heinman, nos cuenta la aterradora realidad de las fuerzas paramilitares mexicanas que luchan contra el narcotráfico, tan siniestras como las de sus enemigos. Y la israelí *Censored Voices*, de MorLoushy, rescata viejas cintas censuradas de los años 60 en las que militares (hoy convertidos en halcones) lamentan la brutalidad israelí.

Y tres joyas se avistan. Inaugura *Chanton Bac d'abord*, de David André, éxito sorpresa en Francia, en la que unos jóvenes de una zona castigada por la crisis en Francia cantan sus verdaderas ilusiones y frustraciones a viva voz. La chilena *La once*, de Mite Alberdi, refleja el mundo de la alta burguesía. Nunca hay que perderse las aventuras de los desternillantes antisistema The Yes Men, que nos deleitarán con *The Yes Men Are Revolting*. **JUAN SARDÁ**

Viendo todas las películas juntas hay algo que parece unir a algunas de ellas: la diferencia entre realidad y apariencia”. Mikel Olaciregui

Compañía Nacional de Teatro Clásico

Directora: Helena Pimenta

Teatro Pavón

COMPAÑÍAS INVITADAS



GG Producción y
Distribución Escénica (Madrid)

LA HERMOSA JARIFA

Dirección
Borja Rodríguez

30 abr – 3 may

Teatro Corsario (Valladolid)

EL MÉDICO DE SU HONRA

de Calderón de la Barca
Dirección Jesús Peña

7–10 may



Atalaya (Sevilla)

CELESTINA, LA TRAGICOMEDIA

de Fernando de Rojas
Dirección
y adaptación
Ricardo Iniesta

14–17 may



Que la ciencia avanza a marchas forzadas, a pesar de las restricciones económicas, es un hecho. A partir de la década de los 70, la biología molecular y celular empieza a convertirse en la amalgama aglutinante de todas las disciplinas “bio”: biomedicina, bioquímica, biotecnología... Aunque no nos detendremos en las consecuencias del hito del genoma humano y otros proyectos encaminados a determinar las principales variantes genéticas de enfermedades humanas –degenerativas, autoinmunes, cáncer...–, comentaremos por su actualidad algunos pasos de gigante donde la realidad está superando a la ficción.

LESIÓN MEDULAR

El uso de células madre en terapias, aunque lento, parece imparable. Nuevos nichos celulares con características multi o pluripotentes están siendo evaluados. Uno de ellos, las células procedentes de la glía envolvente del bulbo olfatorio, muy estudiadas en modelos de ratón y rata, acaban de pasar, con nota, su puesta de largo en terapias reales con pacientes humanos. Concretamente, han facilitado la recuperación parcial del movimiento de un búlgaro de 38 años con una lesión medular debido a una puñalada que le dejó paralizado de pecho hacia abajo. Según ha publicado la revista *Cell Transplantation*, la técnica se basó en la inyección de estas células –extraídas a través de la cavidad nasal, con gran capacidad de regeneración y que forman parte del sentido del olfato– por encima y por debajo de la lesión medular de Darek Fidyka, la

víctima. Dichas células derivadas desde el bulbo olfatorio actuaban junto a fibroblastos nerviosos olfativos, los cuales ayudarían a conformar los haces de fibras nerviosas cuya misión sería volver a reconstituir y conectar las dos secciones de los nervios dañados de la columna vertebral. Tras 19 meses de tratamiento el paciente recuperó parcialmente el movimiento voluntario. Pese a lo esperanza-

Ya está aquí la revolución molecular

El uso de células madre en terapias, las rutas moleculares del autismo, la relación de la Vitamina D en ciertas patologías y el control mental de la expresión génica son algunos de los hitos publicados recientemente en las grandes revistas científicas. José Antonio López Guerrero, investigador del Centro de Biología Molecular Severo Ochoa y profesor titular de la UAM, analiza su importancia en el tratamiento y prevención de enfermedades.

dor de estos resultados, los responsables del trabajo piden prudencia.

EL AUTISMO DESDE LA GENÉTICA

De tratamientos para posibles lesiones medulares viramos a un estudio, de momento preliminar, para conocer los mecanismos –las rutas– moleculares que subyacen tras algunos tipos de autismo. El autismo y sus variantes, como el síndrome de Asperger u otros trastornos del desarrollo generalizado, afectan a la capacidad social, lingüística y, por ello, de comunicación. Dos macroestudios presentados en *Nature* confirman los fuertes y complejos componentes

genéticos del autismo, identifican más de 100 genes implicados en el riesgo de desarrollarlo y revelan las tres grandes rutas por las que actúa dicho material genético: la formación de nuevas sinapsis, el control de algunos genes del sistema nervioso central y modificaciones estructurales de la cromatina nuclear. Si bien estamos lejos de abordar terapias génicas en esta dirección, los estudios bien po-

parte del genoma –al menos de aquella parte codificante de proteínas– podría tener un valor psiquiátrico añadido.

LA VITAMINA D, PROTAGONISTA

Hace algunos años que la posible relación entre la vitamina D y ciertas enfermedades desmielinizantes, como la esclerosis múltiple, quedaba más o menos establecida. La vitamina D, además de a través de la luz so-

drán tener aplicaciones en un futuro inmediato como diagnóstico genético del autismo, algo que hasta la fecha solo representa un escaso 20% de capacidad predictiva para este espectro de trastornos que aparece en uno de cada 100 niños y que suele resultar evidente antes de los tres años. Por ello, se podría vislumbrar un horizonte clínico donde la secuenciación de

lar, puede obtenerse en algunos tipos de pescado, huevos, leche y sus derivados. Ahora, la asociación entre ciertas patologías y esta molécula va más allá, incluyendo neurodegeneraciones como el Alzheimer. Un estudio internacional coordinado desde la escuela médica de la universidad de Exeter, en Reino Unido, muestra cómo la deficiencia de dicha vitamina D

A través del pensamiento del paciente podríamos activar la secreción de moléculas con propiedades terapéuticas. Y todo ello sin pagar un solo euro para verlo en ninguna película de ciencia ficción

estaría asociada a un riesgo significativamente más alto de desarrollar Alzheimer y otros daños cerebrales en personas mayores. En dicho es-

tudio, aquellos voluntarios participantes que presentaban deficiencias en la vitamina, tenían más del doble de probabilidades de desarrollar enfermedades neurodegenerativas asociadas con el envejecimiento. El estudio tiene un alto interés socioeconómico, máxime cuando estimaciones recientes apuntan a que más de mil millones de personas en todo el mundo tienen niveles bajos de vitamina D. Un dato a tener muy en cuenta.

IMPULSOS CEREBRALES

Soy un vehemente defensor del método científico frente a las pseudociencias. De ahí que entre en debates “agrios” con defensores de la homeopatía, acupuntura tradicional china o, ya puestos, la telequinesis. Por ello, debo avisar que la siguiente noticia, aunque pudiera parecer ficción, es estrictamente científica. Según aparece publicado en *Nature Communications*, científicos suizos y franceses han conseguido crear un aparato—una especie de casco—que se conecta con impulsos cerebrales, es decir, ¡con el pensamiento!, con un dispositivo de emisión de luz cercana al infrarrojo y éste, a su vez, con una enzima, en el interior de una célula modificada genéticamente, que activaría un gen de interés médico, como el interferón. Concretamente, un sofisticado software de ordenador similar al de las electroencefalografías conectaba la actividad cerebral de un investigador a un implante

NEURONAS OBTENIDAS
A PARTIR DE CÉLULAS MADRE.
IMAGEN DEL CENTRO DE MEDICINA
REGENERATIVA DE BARCELONA

celular modificado para que se activara de forma optogenética, es decir, mediante la luz cercana a la infrarroja. El gen sensible a la luz codifica la glicoproteína fosfatasa alcalina. Éste, al activarse, incidía sobre otra enzima, una ciclasa, capaz de originar una molécula mensajera (c-diGMP) que estimula, a su vez, la producción de interferón beta, un potente agente antiviral que, en algunos casos, puede también utilizarse para prevenir ciertos tipos de tumores, como el inducido por el virus del papiloma humano. Dicho en términos básicos, a través

del pensamiento del propio paciente —o personal sanitario—, podríamos activar la secreción, en nuestro propio cuerpo, de una hormona, enzima, factor o cualquier otra molécula con pro-

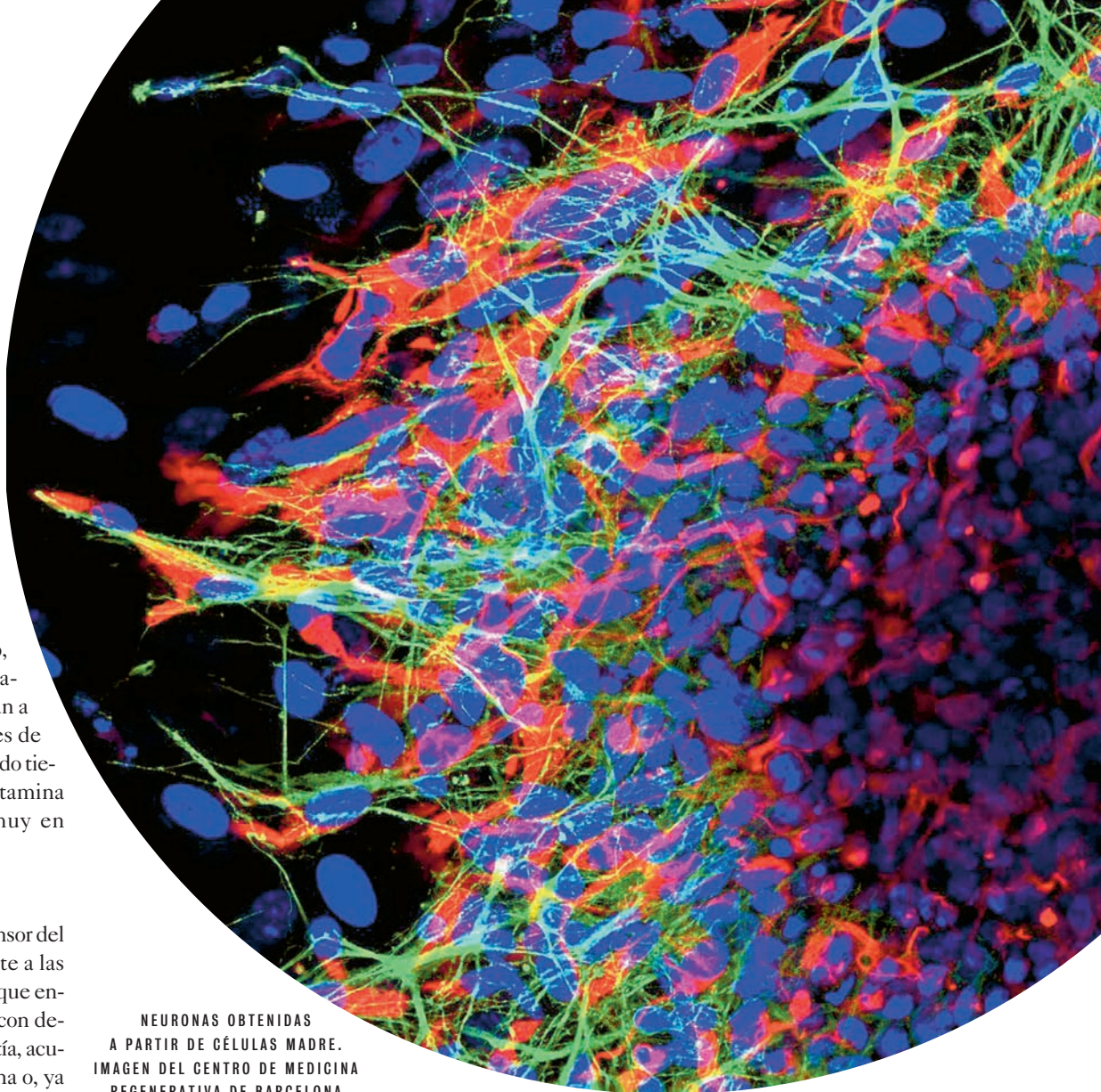
Dos estudios publicados en *Nature* podrían tener aplicaciones como diagnóstico genético del autismo, un trastorno que aparece en uno de cada cien niños y que resulta evidente antes de los tres años

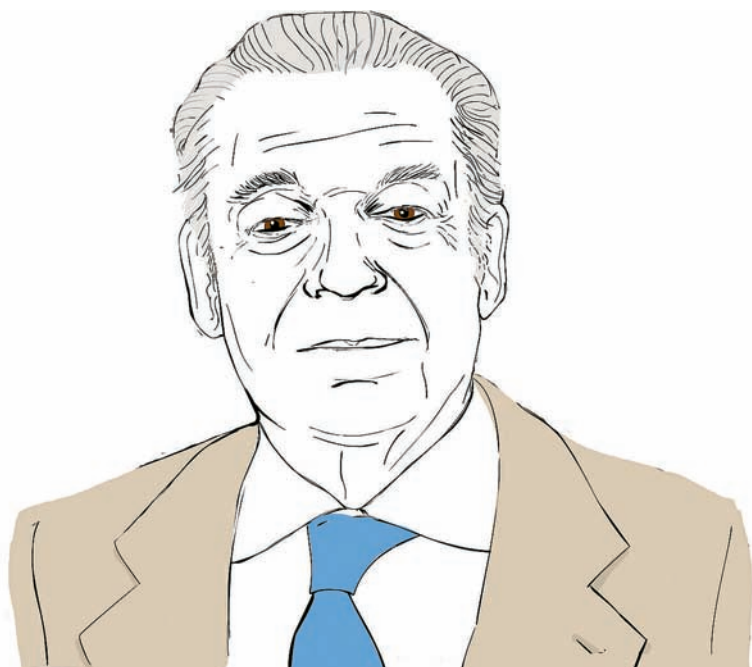
piedades terapéuticas. Y todo ello sin tener que pagar un solo euro para verlo en el cine, en una película de ciencia ficción. De momento, como se ha señalado, el proceso ha funcionado en cultivos celulares y en mo-

delos en ratón mediante implantes subcutáneos.

Todos estos estudios, aún lejos de su aplicación clínica u hospitalaria —a excepción de la terapia celular utilizada con carácter todavía experimental— representan avances moleculares para la comprensión de patologías, síndromes o trastornos complejos multigénicos y epigenéticos. No cabe duda de que estos estudios encierran un panorama traslacional optimista. Por todo ello, y a modo de “mantra”, solo me resta concluir con aquella frase —inmortalizada por Spielberg en 1982 en *Poltergeist*— adaptada a los estudios con base molecular y sus aplicaciones clínicas: “Ya están aquí...”

JOSÉ ANTONIO LÓPEZ GUERRERO





LUIS PAREJO

Luis Racionero

Culto y *bon vivant*, autor de una veintena de libros, Luis Racionero (Seo de Urgel, 1940) publica *Los tiburones del arte* (Stella Maris), donde no deja títere con cabeza, "aunque todavía hay más farsantes en la política que en el arte"

¿Qué libro tiene entre manos?

La biografía del espía Kim Philby.

¿Cuáles fueron sus primeras lecturas?

Julio Verne y las novelas del Oeste de Zane Grey.

¿Algún libro lo abandonó por imposible?

El Quijote.

¿Con qué personaje le gustaría tomarse un café mañana?

Leonardo da Vinci.

Cuéntenos la experiencia cultural que le cambió su manera de ver la vida.

Seis horas en un sótano en Nueva York viendo *Empire State* de Warhol (seis horas con un plano fijo del Empire State): ese día dejé de ser progre.

¿Se ha salido de alguna obra de teatro o de alguna sala de cine?

El 20% de las veces.

Por cierto, ¿cuántas veces va al teatro al año?

Tres.

¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?

No, solo Mark Rothko

En su último libro, *Los tiburones del arte*, no deja usted títere con cabeza.

El artista que no es farsante es pesetero.

¿Hay alguno que se salve de la criba?

El propio Rothko

¿Cuál ha sido la última exposición que ha visitado? Ejerciza por favor de crítico, en dos o tres líneas.

Vermeer en el Prado. La perfección.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en su casa?

El retrato de Harpo Marx por Dalí.

Si el mercado del arte es un manipulador, ¿qué es el coleccionista?

Un acumulador.

Dice que el futuro del arte pasa por la robótica. ¿No está eso muy lejos de la emoción que echa de menos en el arte actual?

No pasa por la robótica (en el libro hablo de genética).

¿Cree que hay más farsantes en el arte que en la literatura?

Hay más farsantes en las artes plásticas (la literatura también es un arte). Y lo que está claro es que en ningún lugar hay más farsantes que en política.

¿Qué ejemplar de la Biblioteca Nacional hubiera robado, de haber podido, durante su época de director?

El cuaderno de Leonardo.

¿Quién le gustaría que escribiera su biografía?

James Boswell.

¿Qué música está escuchando? ¿Es de iPod o de vinilo?

Bill Evans en CD.

¿Le importa la crítica? ¿Le sirve para algo?

Sí, a veces aprendo.

¿Qué libro de la Historia de la Literatura le hubiera gustado escribir?

Las Flores del mal, de Charles Baudelaire

¿Cuál es la película que más veces ha visto?

La Gran Belleza y *Gunga Din*

¿Le gusta España? Denos sus razones.

Sí. Me gusta su clima, su diversidad y su pescado.

Regálenos una idea para mejorar la situación cultural.

Que se regalen libros.

¿A qué personaje de la vida pública no soporta?

A Felipe González.

¿En qué época le hubiera gustado vivir? ¿Por qué?

De 1815 a 1914 por el Romanticismo, *La Belle Époque* en París, claro.

Dice usted que los militantes de Podemos hablan como lo hacía usted hace 40-50 años... Explíquese, por favor.

Me parece que Podemos utiliza muchas ideas de las que ya hablé en mi libro *Del paro al ocio*.

¿Qué personaje de aquellos felices años 60 ha sido más fiel a sí mismo y quién se ha traicionado mejor?

El más fiel ha sido Gary Schneider y el que se ha traicionado mejor Jerry Dubin.

Últimamente se ha convertido en juez y jurado de varios premios. ¿Cómo se conquista su favor?

Con buen vino, sin duda. ●

Del medio al mito

Bestiario del antiguo Egipto

Ciclo en torno a la exposición:

ANIMALES
y
FARAONES

EL REINO ANIMAL EN
EL ANTIGUO EGIPTO

Miércoles 6 de mayo | 19.30 h

Economía, prácticas sociales y uso de los animales en el Egipto faraónico

Juan Carlos Moreno García, doctor en Historia Antigua y director de Investigación en el departamento UMR 8167 CNRS Orient & Méditerranée de la Universidad de la Sorbona

Miércoles 13 de mayo | 19.30 h

Animales en las letras, palabras y textos

José Manuel Galán Allué, doctor en Egiptología, científico titular del CSIC y director del Proyecto Djehuty

Miércoles 20 de mayo | 19.30 h

“Ciudades enteras veneran a los gatos...”: animales y dioses en el antiguo Egipto

Josep Cervelló Autuori, profesor de Egiptología en la Universidad Autónoma de Barcelona e investigador del Instituto de Estudios del Próximo Oriente Antiguo

Miércoles 27 de mayo | 19.30 h

De lo sagrado a lo succulento: momias de animales del antiguo Egipto

Salima Ikram, profesora de Egiptología en la Universidad Americana de El Cairo y directora del Animal Mummy Project

Coordinación del ciclo a cargo de **Núria Roselló**, arqueóloga, docente y divulgadora del patrimonio cultural

#AnimalesyFaraones

Precio por conferencia: 4 €
Plazas limitadas



[CaixaForum.com/agenda](https://www.caixaforum.com/agenda)

Paseo del Prado, 36
www.caixaforum.com/agenda



CaixaForum *Madrid*



Obra Social "la Caixa"



ABALARTE

subastas internacionales

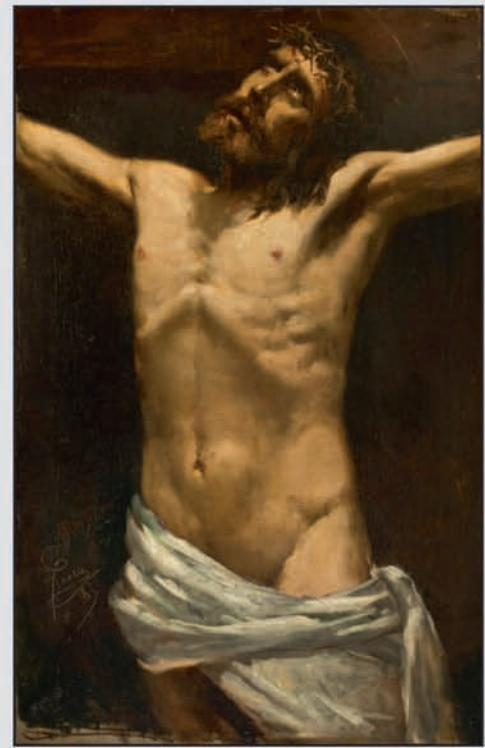


ESCURIALENSE, S. XVI

SUBASTA 12 Y 13 DE MAYO DE 2015



FRANCISCO DE VILLAROEL
SALAMANCA, S. XVIII



JOAQUIN SOROLLA Y BASTIDA

Calle Juan Bravo, 46 - 28006 Madrid - Teléfono +34 91 737 18 11- info@abalartesubastas.com

www.abalartesubastas.com

GOYA SUBASTAS

PINTURA - MOBILIARIO - ARTES DECORATIVAS
COLECCIÓN DE MOBILIARIO DE MARC DU PLANTIER



Marc du Plantier (Francia, 1901 - 1975)

Escritorio rectangular de caoba con
montura de bronce estilo Luis XVI

Tapa cuero

Realizado por Lombardía Hnos, años 40

75,5 x 77,5 x 180,5 cm

4.000 - 6.000 €



Marc du Plantier (Francia, 1901 - 1975)

Pareja de apliques de dos luces de hierro dorado
en forma de lira, años 40

30 x 31 cm

1.800 - 2.500 €

PRÓXIMA SUBASTA

LUNES 27 Y 28 DE ABRIL DE 2015 - 18:30H.

ABIERTA LA EXPOSICIÓN DE LUNES A SÁBADO

Horario: de Lunes a Viernes de 11:00 a 20:00h.

Tel. Información 91 431 53 11 - Srta Carmen Galbis - info@goyasubastas.com

www.goyasubastas.com

AESSAC
Asociación Española de Salas de Subastas de Arte y Coleccionables

Asociación Española de Salas de Subastas de Arte y Coleccionables